

Número 43

INSTITUTO GNÓSTICO DE ANTROPOLOGÍA SAMAEI Y LITELANTES

Mayo - 2021



El Áureo Florecer

Ciencia - Antropología - Religión - Medicina - Arte - Esoterismo - Filosofía - Astrología

El Buda sembrador

Dos formas de apocalipsis

Sobre la inteligencia

Los hombres de barro, madera y maíz

El rasgo psicológico particular

Inti, el dios sol de los incas

El hesicasmo y el yoga cristiano

El nuevo Plan de Estudios y la
importancia del Tdo. de Psicología Revolucionaria

V. M. Samael Aun Weor



Pórtico de la Gloria (detalle) - Catedral Santiago - España

Portada: Pórtico de la Gloria (detalle) - Catedral Santiago de Compostela - España

EL NUEVO PLAN DE ESTUDIOS Y EL TTDO. PSICOLOGÍA REVOLUCIONARIA
V. M. Samael Aun Weor

1

EL BUDA SEMBRADOR Y SOBRE LAS COMUNIDADES
Abul Beka

11

DOS FORMAS DE APOCALIPSIS
V.M. Samael Aun Weor

17

SOBRE LA INTELIGENCIA
Hermes Trismegistro

23

**LOS HOMBRES DE BARRO, MADERA Y MAÍZ DEL POPOL VUH
EL RILAJ MAM (El Gran Abuelo)**

33

EL RASGO PSICOLÓGICO PARTICULAR DE CADA UNO
V.M. Samael Aun Weor

39

INTI, EL DIOS SOL DE LOS INCAS

49

EL HESICASMO Y EL YOGA CRISTIANO

53

EXTRACTOS EVANGELIO FELIPE NHC II,3

60

PRESIDENCIA DE HONOR:

V. M. Samael Aun Weor, V. M. Litelantes y D. Osiris Gómez Garro
Fundadores y Directores de las Instituciones Gnósticas

DIRECTORA DE LA SEDE MUDIAL:

Dña. María Inmaculada Ugartemendía de Gómez



La revista del
**INSTITUTO GNÓSTICO DE ANTROPOLOGÍA
SAMAEL Y LITELANTES**

<https://gnosis.es>

<https://lgasedemundial.com>

EDITA:

Ediciones Gnósticas España
C/. Industria, nº 36 -local 3-
08025 - BARCELONA

<https://edicionesgnosticas.com>
info@edicionesgnosticas.com

COLABORADORES:

Artículos presentados por
estudiantes de la Gnosis,
así como textos escogidos de
Libros Sagrados y de autores
afines a las enseñanzas gnósticas.

Instituto Gnóstico de Antropología de España

en Facebook.

Si Vd. desea conocer y seguir las actividades del Instituto puede desde su cuenta en Facebook, seguir todas las novedades y conocer las fechas de nuevos cursos y actividades por centros.





El nuevo *Plan de Estudios* y la importancia del *Tratado de Psicología Revolucionaria*

(Grabación del V. M. Samael Aun Weor, del año 1976)

¡Paz Inverencial!
Queridos hermanos gnósticos salvadoreños:

¿Cuál es la transformación en la dirección del Movimiento Gnóstico Cristiano Universal en la República Salvadoreña?

Ante todo, no basta solamente con dar cambio a **las formas**; se necesita además dar cambio a **lo esencial**. No bastaría cambiar el **modus**, hay necesidad de modificar también la **clase de enseñanza** que se está ahí impartiendo.



Ciertamente, la **revolución** debe ser **integral, completa, definitiva**, si es que se quiere tener, dijéramos, un cambio verdadero en el **sistema o modo de instrucción**, pues, para los hermanos gnósticos salvadoreños.

Quiero decir en forma enfática, que el librito aquel de *“Introducción a la Gnosis”*, pues ciertamente no cumple el cometido en relación con el Movimiento. Resulta fuera de toda duda, que es, pues, hasta cierto punto, como “obstaculizador” para impartir las enseñanzas.

Yo hice tal libro no para que sirviera a ninguna *Cámara* de estudio en Centroamérica, ni en Sudamérica. Cuando escribí *“Introducción a la Gnosis”* lo hice con el ánimo de hacer una **consigna en los Estados Unidos**. Quise que se utilizara como método de propaganda; lo hice de acuerdo con la psicología de los gringos.

Pero, desafortunadamente, alguien lo remitió de Nueva York a Centroamérica y Sudamérica, y lo hicieron circular en el mundo latinoamericano. No saben que el objetivo, pues, al escribir tal libro, quería que sirviera de propaganda, y eso era todo; que se llevara a los Estados Unidos, nada más.

Bueno, ya que este libro está impreso, pues que siga cumpliendo su validez, pero como sistema o método para hacer propaganda, pero no como para impartir enseñanzas o para impartir las clases dentro de la Institución.

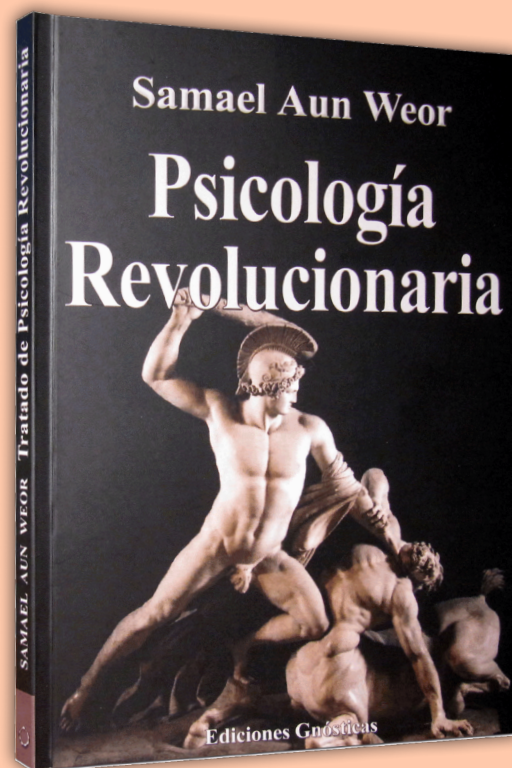
Cuando se quiere impartir clases, cuando se quiere dar la enseñanza, pues hay que ser un poco **más didácticos**. Tenemos que ir al **meollo** de todas las cuestiones. Quiero decir que hay necesidad urgente de que las gentes conozcan la enseñanza de forma **más clara**, más precisa, ¿no?

Ante todo, se requiere que *la gente sepa que tiene necesidad de disolver el Mí*

mismo, el Sí mismo. Considero como de vital importancia **cambiar el método, el sistema de enseñanza**.

Vale la pena que se enseñen en las Cámaras Primera y Segunda lo que he dicho en el libro titulado **“Tratado de Psicología Revolucionaria”**, libro que vosotros ya tenéis en prensa y que muy pronto ha de salir a la calle, ha de estar en circulación.

Los instructores que estudien detenidamente este libro verán que es **muy sencillo** y, sin embargo, **trascendental y práctico**.



Lleva a los neófitos a la **comprensión vital de lo que es el Ego**, de la esencia de entender **la necesidad de desintegrarlo cuanto antes**.

Obviamente, si uno no muere en sí mismo, no puede cambiar. Cambiar es lo importante, pero nadie podría cambiar si no desintegra los elementos indeseables que carga en su interior.



La conciencia de los seres humanos está embotellada entre los diversos elementos inhumanos que constituyen el Mí mismo, el Sí mismo. En tanto tales elementos continúen dentro de la psiquis, la Esencia también continuará embotellada dentro de los mismos. Entonces, el despertar será imposible.

Despertar conciencia es fundamental cuando uno quiere ver, oír, tocar y palpar las grandes realidades de los mundos superiores. Más, ¿cómo podríamos despertar si antes no se ha *disuelto el Ego*? ¿Cómo podría uno lograr la verdadera liberación si la Conciencia ha de continuar embotellada entre todos los diversos elementos inhumanos que se cargan en el interior?

Cuando se quiere la libertad, cuando se quiere la iluminación, cuando se quiere la auténtica sabiduría, se hace muy urgente, entonces, la desintegración de los elementos indeseables que se llevan en la psiquis. Esto de acabar con el Mí mismo es vital, si se quiere la Liberación Final.

Los neófitos deben cambiar psicológicamente. De nada sirve que nos llenemos de cincuenta mil teorías en la cabeza si no cambiamos íntimamente.

Uno necesita pasar a un nivel superior del Ser, o a niveles superiores, mas, ¿cómo podría uno pasar a niveles superiores del Ser, si uno no elimina los elementos *infracorruptos* que carga en su psiquis?

Cambiar es vital, pero todo cambio radical requiere, ante todo, la plena comprensión de lo que uno es. Si uno no se propone comprenderse a sí mismo, no puede cambiar.

En el Movimiento Gnóstico nos proponemos cambiar, y eso es básico. Nuestros estudiantes anhelan cambiar, quieren ser distintos, quieren ser diferentes, quieren ser personas más inteligentes, quieren ser personas iluminadas, quieren ser personas de una voluntad de acero, quieren ser felices,

y nosotros debemos, en nuestras *Cámaras*, enseñarles cómo cambiar, cómo ser felices, cómo ser sabios, cómo llegar a la verdadera y legítima Iluminación.

No nos hagamos, pues, los tontos, y pensemos nosotros todos con seriedad. Pensemos en que si no cambian nuestros estudiantes, pierden ellos el tiempo y también lo perdemos nosotros.

Así, pues, que los instructores entiendan que necesitamos **métodos distintos**. Que los instructores necesitamos que la gente cambie. Que los instructores entiendan que nosotros también debemos cambiar.

Así, pues, si nosotros eliminamos de nuestra psiquis los elementos indeseables, obviamente, cambiamos: pasamos a niveles superiores del Ser.

Todo esto lo tengo muy bien explicado en mi libro, “Tratado de Psicología Revolucionaria”...

El sistema es fundamental. Juzgo que es indispensable dejar a un lado el librito aquel que se titula “*Introducción a la Gnosis*”, y meter en su lugar el “*Tratado de Psicología Revolucionaria*”.

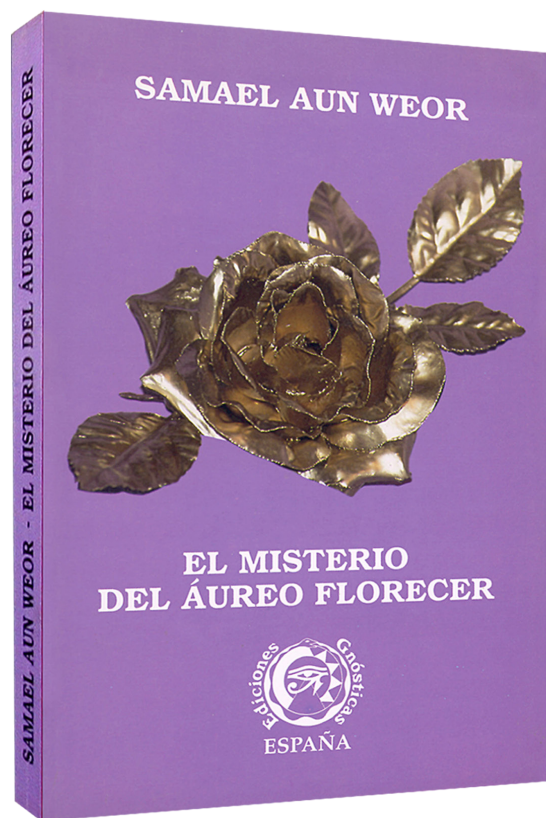
Ante todo, que los instructores **lo entiendan**, que **lo comprendan**, que **lo puedan desglosar** a fin de que puedan **explicárselo en forma correcta** a los neófitos.

Como sistema de estudio está bien empujar por ahí: “Tratado de Psicología Revolucionaria”. Sirve para la *Primera Cámara*, sirve para la *Segunda* y hasta para la *Tercera*. **Ése debe ser** básico en la Institución...

Estos son libros que complementan esta Enseñanza, son para las *Cámaras dos y tres*. Quiero referirme en forma enfática, a obras como, por ejemplo, “*El Misterio del Áureo Florecer*” y “*Las Tres Montañas*”...

Nuestros instructores deben entender

que “*El Misterio del Áureo Florecer*” se puede explicar correctamente en *Segunda Cámara*.



Los instructores deben entender que “*Las Tres Montañas*” se pueden explicar a la maravilla en la *Tercera Cámara*.

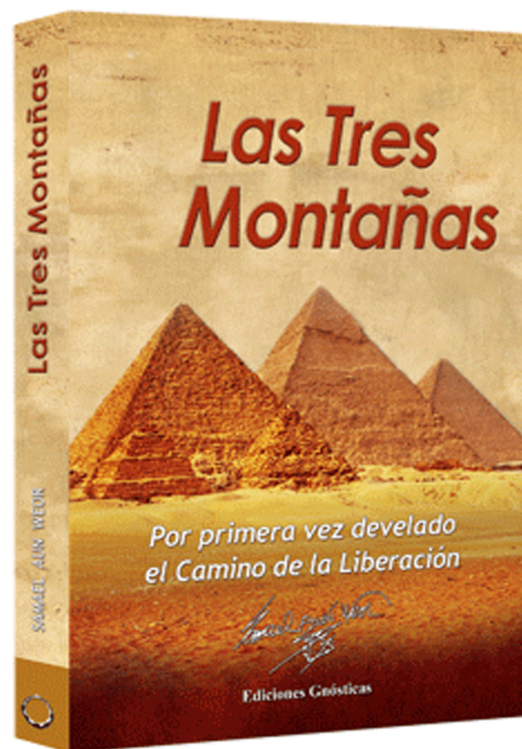
Así pues, que en la *Primera Cámara* se explique detalladamente y concisamente toda la obra titulada “*Tratado de Psicología Revolucionaria*”, que se les den a los neófitos **las explicaciones** sobre tal libro, que **se hagan clases** sobre el mismo, que en el pizarrón se escriban los **puntos básicos** de cada capítulo.

Cada capítulo debe servir como **primera lección, segunda lección, tercera lección...** Cada capítulo **es una lección por sí mismo**; pero cada capítulo debe ser **explicado**, cada capítulo debe ser **desglosado**, cada capítulo debe ser motivo para **preguntas y respuestas**.

Es un **libro completo**, y que de verdad va a hacer el bien a las gentes.

El segundo libro, “*El Misterio del Áureo Florecer*”, por ejemplo, es propio para las gentes que están en *Segunda Cámara*, que van más a fondo con ese segundo libro.

Y en cuanto al tercer libro, que es “*Las Tres Montañas*”, es indispensable que lo entiendan las gentes que están en *Tercera Cámara*.



Hay otro libro que es básico; aquel que se titula: “*Sí hay Infierno, Sí hay Diablo, Sí hay Karma*”. Obviamente, este libro puede ser muy bien explicado en la *Segunda Cámara* también. Es decir, “*El Misterio del Áureo Florecer*”, y aquel de “*Sí hay Infierno; Sí, hay Diablo; Sí, hay Karma*”, pueden ser también explicados y enseñados en la *Segunda Cámara*.

Yo dejo plena libertad a nuestros hermanos instructores, aquí, para que hagan **su programa**. Únicamente les estoy



sugiriendo puntos que son básicos, que son indispensables a fin de que las gentes no pierdan el tiempo.

En la pasada administración que hubo, no se dieron casi prácticas. En la nueva administración, **sí se deben dar prácticas**. De por sí el trabajo de la disolución del Yo, del Mí mismo, del Sí mismo, es eminentemente práctico.

Hay que ensayar en las cadenas que se hacen para ayudar a la humanidad, para curar a los enfermos, para implorar a ayuda de Anubis y de los Señores del Karma, etc., etc., etc. Todo eso es muy indispensable, todo eso es muy urgente.

Tracen los hermanos **su programa** basados en estos tres libros; y repito: el librito *“Introducción a la Gnosis”* déjenlo únicamente para propaganda. Ahora debe ser el *“Tratado de Psicología Revolucionaria”*, pero enseñado en forma didáctica.

Cada uno de los instructores debe **desglosarlo** ante sus discípulos, cada uno de los instructores debe **explicarlo** en concreto. Cada lección debe ser **debidamente enseñada** a todos...

La práctica también. La *Tercera Cámara* es especial para **la meditación**.

En la *Segunda* debe (...aquí habla el Maestro de los trabajos de Segunda Cámara...)

En *Primera Cámara* es necesario y vital que a los estudiantes, pues, realicen, además del trabajo de disolución del Yo, se les enseñen también, por ejemplo, las prácticas que están contenidas en *“El Libro Amarillo”*, o en el libro *“Logos, Mantram, Teúrgia”*; son prácticos, y por sí son muy interesantes.

Eso, y la disolución del Yo, se **complementan** a la maravilla. Así marcha todo como debe marchar, **correctamente**.

¡Hay que hacer una revolución en todo el sistema de enseñanza!

¿Quedará así, les repito, si únicamente se cambia, dijéramos, la administración? ¿De qué serviría cambiar directamente la directiva, si continuamos con los mismos métodos y sistemas de enseñanza?

Ahora toca **cambiar**, y en vez de poner *“Introducción a la Gnosis”*, ahora que se ponga el *“Tratado de Psicología Revolucionaria”*. Ese librito reemplaza correctamente al librito de *“Introducción a la Gnosis”*, y es también muy sencillo, es accesible a todos, fácil de entender.

De manera que yo quiero que esta cinta todos la escuchen, que la reflexionen profundamente. Mas —repito— les dejo la perfecta **iniciativa** para que sean ustedes quienes hagan el programa de estudio. Yo quiero que lo hagan de acuerdo con el país de ustedes, que es El Salvador; de acuerdo con la psicología de las gentes del país de ustedes. Únicamente **les sugiero** los temas que deben ser **básicos** para la enseñanza.

Les dije que deben de hacer cadenas, además de todo. Hay que, precisamente, enseñarles a todos algunas prácticas; por ejemplo, es necesario entender la mente, es necesario enseñarles los métodos que hay para desarrollar la clarividencia, la clariaudiencia, etc.

En toda forma, hay que hacer cierta revolución. Pero como fundamento; digo, **como fundamento**, el *“Tratado de Psicología Revolucionaria”*; y en *Segunda Cámara*, **además**, por ejemplo, *“El Misterio del Áureo Florecer”*; y en *Tercera Cámara*, **además**, *“Las Tres Montañas”* y el libro *“Sí, hay Infierno; Sí, hay Diablo; Sí, hay Karma”*; todo eso... Desarrollados esos temas, contenidos en esas obras, se puede avanzar muy bonito.

Es claro que los instructores tienen que estudiar esas obras para que puedan hablar



con claridad al auditorio, para que puedan explicarles en un lenguaje asequible a todos, para que todos puedan, por medio del instructor, ser instruidos de verdad, sinceramente.

El librito este de *“Tratado de Psicología Revolucionaria”*, es eminentemente sencillo, escrito en un lenguaje que, francamente, lo entiende *“Villegas y todo el que llega”*, *“Vicente y toda la gente”*. Es un lenguaje comprensible, asequible a todos. Por eso es básico para nuestra Institución...

Si la semilla no muere, realmente, nada está haciendo; se está perdiendo el tiempo miserablemente.

Un hombre es lo que es su vida. Si un hombre no modifica su vida, está perdiendo el tiempo miserablemente. Morir es indispensable —me refiero a la muerte del Ego, del Yo—. Si uno no elimina el Ego, uno no es sabio. *¿Cómo puede saber si no muere en sí mismo?*

“Si el germen no muere, la planta no nace”.

Se necesita que el germen muera para que la planta nazca. Se necesita que esto que se llama Mí mismo, Ego, Sí mismo, deje de existir aquí, para que surja en nosotros lo verdadero, lo real, el Ser.

Creo que ustedes me van entendiendo; creo que van comprendiendo mi punto de vista; creo que ustedes van a esforzarse, sencillamente, por hacer estos planes.

De verdad, de verdad, les dije **lo que tenían que hacer**, pero ahora hay que cambiar. Ahora hay que mostrarles a nuestros discípulos, dijéramos, la Enseñanza de una forma **más clara, más precisa**.

¡Que no pierdan más tiempo nuestros estudiantes! Sería lamentable que nuestros discípulos continúen perdiendo el tiempo miserablemente.



Yo no quiero que pierdan el tiempo; quiero que lo aprovechen hasta el máximo; que la vida humana, hoy en día, es demasiado corta.

Además, las gentes vienen a recibir la Enseñanza, y deben recibir la Enseñanza correctamente. Necesitamos ir al grano, a los hechos.

Debe ser detenido el estudio de esta cinta, y ustedes simplemente irán entendiendo.

Bueno, considero pues que hasta aquí he hablado. Solo me resta decirles o aconsejarles que se reúnan, pero que se reúnan con un solo propósito, en este caso, que es el de estudiar el Programa, de trazarlo bien.

Tomen todos ustedes las enseñanzas del “*Tratado de Psicología Revolucionaria*” y desglosen tal Tratado. Hagan el **temario** con tal Tratado, y que les sirva de fundamento para *Primera y Segunda Cámara*... Y a la vez que se den algunas clases, por ejemplo, para el desarrollo de la clarividencia, la clariaudiencia, el desdoblamiento astral, etc.

En cuanto a la *Segunda Cámara*, pues, (...aquí habla el Maestro de los trabajos de Segunda Cámara...), y además del libro de “*Tratado de Psicología Revolucionaria*”, desglosen ante los estudiantes aquella otra obra que se titula “*El Misterio del Áureo Florecer*”.

Y en cuanto a la Tercera Cámara, hay necesidad de que se reúnan los hermanos para la meditación (grupal); practiquen la **técnica de la meditación**, y que estudien como texto: “*Las Tres Montañas*”, y aquella otra que se titula: “*Sí hay Infierno, Sí hay Diablo, Sí hay Karma*”.

Así pues, mis queridos hermanos, todo va transformándose. Entiendo que ahora ya el cambio es nuestro, pero también necesitamos nuevos métodos de enseñanza gnóstica.

El librito ese que yo escribí –aquel de “*Introducción a la Gnosis*”, ese para los Estados Unidos– no lo veo adecuado para que sirva de fundamento para la enseñanza en San Salvador. Yo mismo lo escribí y sé lo que escribí: es un librito que sirve para hacer despertar las inquietudes en las calles de Nueva York, de Washington, de Los Ángeles o de San Francisco, o para distribuirlo en la calle, incluso para la propaganda, pero no es para ponerlo así como texto de estudio en las distintas Cámaras. No, en ese sentido no lo escribí yo.

Así que, mis queridos hermanos, reflexionen, reflexionen y reflexionen bien en lo que hemos estado platicando. Nosotros estamos con ustedes; creo que les he cumplido mi palabra; entiendo que ustedes también están cumpliendo su palabra...

Nuestro hermano, Batarsé, ha estado aquí, él es de esta casa, tengo plena confianza en él. Ya nuestro hermano Joaquín Amorteguí, es decir, el Maestro Rabolú, (porque realmente, entre paréntesis, es un Maestro del Karma), les explicará algo sobre Batarsé. Tengan confianza en Batarsé; les confieso en confianza que él no es ningún traidor, él está con nosotros y está con ustedes. Él es muy sincero, muy leal, un gran amigo de ustedes y mío. Así pues, no desconfíen de Batarsé...

No hagan jamás objeciones de ninguna especie; creo que no lo han hecho y por eso estoy contento.

Bueno, mis queridos hermanos, en cuanto a las demás cosas, pues, ahí se irán sucediendo poco a poco...

Para allá irá, pues, dentro de poco, el gran Maestro Rabolú, que como les digo a ustedes, es un Maestro del Karma, entiéndanlo bien: es del Karma, un Ministro de la Ley. Como es del Karma, pues muchos no lo comprenden; desgraciadamente, la gente no comprende a los Adeptos del Karma, los juzgan equivocadamente, y eso es gravísimo.

Rabolú es directamente un Maestro de la Ley, entiéndalo bien; está encarnado, es un Maestro que está trabajando, está en su ministerio, está aplicando la Ley. Así pues que, requiero de ustedes estar todos con Rabolú; para allá va. Demora un poquito, pero va para allá...

Bueno, mis queridos hermanos, pues, aquí he hablado hoy por hoy...

Solamente me resta decirles que no desmayen en la lucha, que continúen hacia delante con firmeza; que se reúnan para escribir el nuevo programa de estudios de acuerdo con las indicaciones que les he dado en esta cinta, pero que se reúnan.

No objeten ustedes, y estoy absolutamente seguro de que cumplen ustedes. De manera que vamos para adelante, triunfalmente.

Hasta la vista, mis queridos hermanos.

Quisiera que vinieran allá para el gran evento en Guadalajara, Jalisco. Yo quisiera estar con ustedes en Guadalajara los días 27, 28 y 29. Va a haber allí un acontecimiento extraordinario. Ya tenemos un auditorio en el Salón (...), dentro del Hotel Hilton, un auditorio magnífico donde cabe bastante gente.

Tal acontecimiento se va a dar allí, en el centro de la ciudad. Allí yo voy a dictar conferencias públicas. Tenemos otro salón





también donde nos reuniremos para asuntos esotéricos (... Aquí habla del Maestro sobre los trabajos de Segunda Cámara...)

El encuentro gnóstico será formidable, en Guadalajara, Jalisco, y es obvio que yo les aguardamos a todos ustedes en Guadalajara, días 27, 28 y 29 en Guadalajara, y quiero estar con ustedes. No olviden, en el Hotel Hilton, en Guadalajara...

(Aquí da el Maestro la dirección del centro gnóstico de Guadalajara)...

Pero donde se van a instalar los acontecimientos, las conferencias, donde va a haber los distintos números artísticos del Movimiento Gnóstico, etc., etc., etc.,

va a ser en el auditorio del Hotel Hilton, Guadalajara, Jalisco.

Así pues, les aguardo –repito–, les aguardo. Quiero verme con ustedes en Guadalajara, platicar mucho con ustedes.

Así van mis palabras hoy por hoy.

Y ¡hasta luego!

¡Paz Inverencial!

Samael Aun Weor





El Buda Sembrador

1. El rico brahmán Bharadvaja celebraba su sacrificio de acción de gracias por la cosecha, cuando el Bienaventurado, con su cuenco de limosna en la mano, fue a mendigar su alimento.

2. Algunos del pueblo le manifestaban respeto, pero el brahmán estaba colérico y dijo: *“¡Oh, Sramana!, más te valdría trabajar que mendigar. Yo he labrado y sembrado, y cuando he labrado y sembrado, como. Si tú haces lo mismo, también tendrás que comer.”*

3. Entonces el Tathagata, dirigiéndose a él, le dijo: *“¡Oh, brahmán!, yo también labro y siembro, y después de labrar y sembrar, como.”*

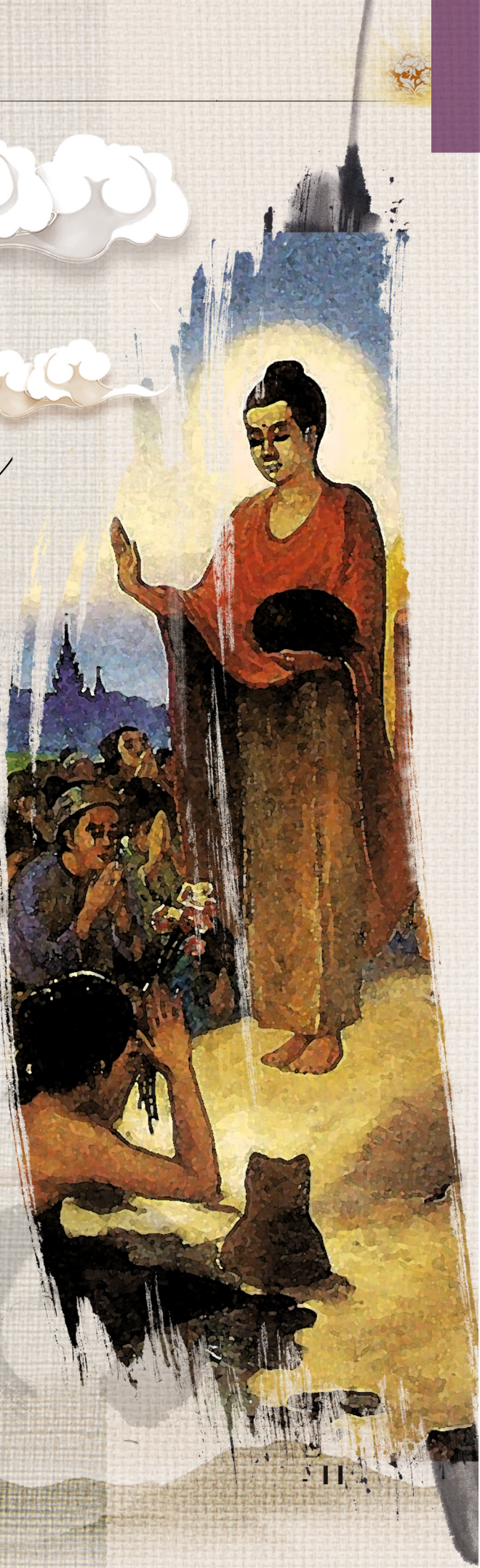
4. *“¿Pero pretendes tú ser un labrador? -replicó el brahmán-. Entonces, ¿dónde están tus bueyes? ¿dónde tienes la semilla y el arado?”*

5. Y el Bienaventurado dijo: *“La fe es el grano que yo siembro, las buenas obras son la lluvia que la fertilizan, la sabiduría y la modestia son el arado, mi espíritu es la rienda que guía, mi mancera¹ es la ley, el celo el aguijón de que me sirvo; el esfuerzo es mi buey de tiro. Y este laboreo se hace para destruir las malas hierbas de la ilusión. La cosecha que produce es la vida inmortal del Nirvana, y así se terminan todos los dolores.”*

6. Y entonces el brahmán vertió el arroz y la leche en un plato de oro, y lo ofreció al Bienaventurado diciendo: *“Que el Maestro de la humanidad se digne aceptar este poco de arroz con leche, porque el venerable Gotama labra una labor que lleva el fruto de la inmortalidad.”*

Evangelio del Buda
Fuente: Sutta Nipata

¹ - Una mancera, es una pieza de madera colocada en la parte trasera del arado, sobre la cual lleva la mano la persona que ara sirviéndole de guía, para así dirigir la reja y apretarla contra la tierra.





Abul-Beka

Sobre las comunidades



«Y uno le preguntó:

-Maestro, ¿qué nos dices de las comunidades?

Y les decía:

Mirad que tan solo hay una comunidad que es la humanidad y solo hay una meta que es el amor.

Cuidaos de formar comunidades que más que uniros os separen de esta comunidad, y más que alzaros os paralicen con sus normas, sus principios y sus leyes.

Sed de todas partes y pensad que la misma vida os dará un cuerpo planetario para cada existencia, en el lugar adecuado de esta comunidad, para vuestra evolución y aprendizaje.

No os unáis desde fuera, uníos desde dentro de vosotros, porque vuestra casa es el mundo y vuestro techo las estrellas de los cielos y vuestro único traje el cuerpo físico que vestís. ¡A que vestir vuestro cuerpo de vestidos de colores o formas que llamen la atención sobre vosotros! ¿Acaso de esta forma ya no os estáis separando y sembrando separación, aunque tan solo sea en el pensamiento de cuantos os miran? ¿A que decís yo soy esto o yo soy aquello? ¿Acaso no sembráis ya separación, aunque sea con palabras?

Estad preparados para ayudar a todos, aunque ellos aun estén dentro de un nivel y tan solo miren como buenos a los que están a su nivel.

Vosotros debéis estar en todos los niveles y así seréis objetivos en vuestro pensar y en vuestro discurrir, para con cada uno de vuestros hermanos del mundo, y comprenderéis sus limitaciones, y comprenderéis su elevación. Porque si os separa el color de la piel, o una doctrina, o un pensamiento o un nombre. ¿Qué valor tendrá el Amor en vosotros, que esa insignificancia lo hace retroceder?

No impongáis nada a nadie ni digáis lo mío es lo mejor, o lo nuestro es lo mejor; porque este orgullo y esta vanidad os alejan de la Verdad. Simplemente hablad con hechos y sin deseos de quedar por encima de vuestros hermanos; porque el más pequeño que consideréis, puede ser vuestro maestro en la humildad y la resignación.

Y cuando venga alguien y os diga, porque su nivel no alcance aun a comprender, ¿tú a que credo perteneces?, decidle: mi único credo es el Amor a todos los seres de la creación y mi único fin el desapego consciente a todas las cosas del mundo.

Huid pues de los nombres y de los conceptos, huid de todo aquello que cree jerarquía entre vosotros. Aquel que menos pendiente esté de sí mismo, será un ejemplo.

Y uno le dijo:

-Yo pertenezco a una comunidad y allí todos somos muy felices.

Y Él respondió:

¿Tan débil es tu felicidad interior que debes de unirte a otros para que creen a tu alrededor el ambiente que te haga florecer? ¿Qué te ocurrirá cuando vengan las lluvias y rompan los cristales de ese invernadero?

Benditas las semillas que para sembrarse en tierra no tuvieron la mano del labrador y lo hizo el viento, ni tuvieron el agua del río

a sus pies, y calmó su sed la lluvia, ni las protegió la piedra ni el muro y se vistieron de la fortaleza interior, porque ellas son las que sustentan a los mundos y a las humanidades.

Y otro le dijo:

-¿Y cómo cambiamos nuestro entorno?

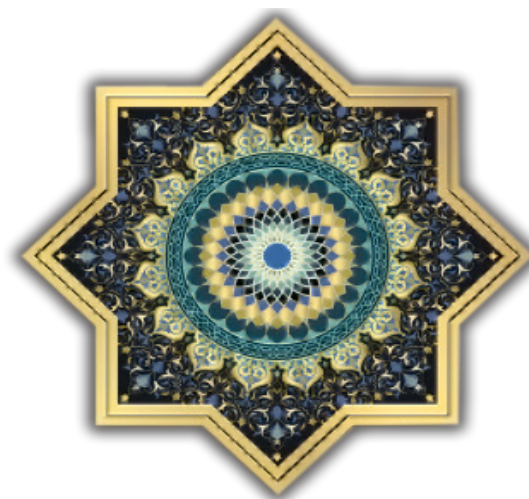
Y Él le respondió:

-Ignorantes son las hojas que miran a sus hermanas las otras hojas y dicen: hemos de cambiarlas porque se mecen al viento de otra forma que nosotras y miran al sol de otra forma que nosotras. No seáis vosotros como estas hojas porque entrareis en el sufrimiento ciego. Decid como las flores: unamos nuestros perfumes y prendamos al cuerpo del aire con nuestra parte de felicidad en el jardín de Nuestro Padre Dios Común.

Y de nuevo le dijo:

-Cambiándote a ti mismo dentro de ese entorno, lo estarás cambiando más que si sales y tratas de cambiar a cien de tus hermanos.

Aprended a ser vosotros mismos donde os ha puesto la mano de la vida, porque ese lugar y sus circunstancias son los que debéis trascender.



por encima de maya

«Y uno le dijo:

Amado Maestro que nos confortas con el aliento de tu sabiduría, dinos porque nuestros corazones desean sentir el latido de tus palabras: ¿Cómo haremos para escapar de esta ilusión que llamamos vida y romper su atracción sobre nosotros, y romper su hechizo sobre nosotros?

Y Él así les decía:

Solo despierta de un sueño aquel que hace de su soñar una pesadilla; porque, ¿cómo despertaría de él, aquel que lo hace agradable y en su soñar realiza todos sus deseos?

Por ello están más cerca del Despertar aquellos que más “sufren conscientemente”, y están más lejos de él aquellos a los que la vida trata con mimo.

No es la vida sino un continuo deseo prolongado en muchos deseos que se hilan unos a otros y se justifican en su maya. Y no es el despertar a la vida sino el tomar conciencia de Ser por encima de Maya. Todo cuanto nos trae la mano de la Evolución lo podemos hacer bueno o malo y no es sino

el uso que le dé, lo que hace a algo bueno o malo.

Más conscientes solo os volverá aquello que conscientemente hagáis con más o menos Conocimiento.

Esto hará que algún día lleguéis al grado de Razón Objetiva necesaria para dejar la Escuela Planetaria Tierra y pasar a otra Escuela donde podáis ampliarla; porque es el grado de Razón Objetiva la medida que nivela a todo ser en el Universo. Esta Razón solo se hace esencia en aquellos seres que por su evolución han llegado al grado de imparcialidad imprescindible para poder sacar de todo hecho que acaece en ellos el conocimiento puro necesario para la formación y armonía de sus cuerpos.

Solo se puede iniciar este proceso a través del “sufrimiento consciente y el trabajo sobre uno mismo”. Sabed que no es tan importante que hagáis algo como el saber porque lo hacéis y para que lo hacéis; para ello es necesario que iniciéis el “conocimiento de vosotros mismos”; porque sin él estaréis toda la vida dando vueltas como el asno da vueltas a la noria creyendo que avanza.»



Summum Supremum Sanctuarium

Programa anual 2021



"Edifiquemos nuestro Templo Interior@

Es obvio que debemos levantar la iglesia para el Cristo Intimo sobre la Piedra Viva. ¡Ay de aquellos que edificaren su templo interior sobre las arenas movedizas de todas las teorías!; descenderán lluvias, vendrán ríos y su casa rodará al abismo donde sólo se oye el llanto y el crujir de dientes.

- Samael Aun Weor, Magia de la Runas, Cap. 43.

23-24 de enero
Fe

20-21 de febrero
Fuerza

20-21 de marzo
La Ley

2-3 de abril
Intuición

22-23 de mayo
**Trabajos preparatorios
del congreso**

17-19 de junio
**Trabajos preparatorios
del congreso**

18-24 de julio
**Trabajos preparatorios
del congreso**

23-26 de agosto
**Retiro Internacional
Pre-Congreso (Bloque A)**

27 de agosto-
2 de septiembre
**XXV Congreso Gnóstico
Internacional (Quebec)**

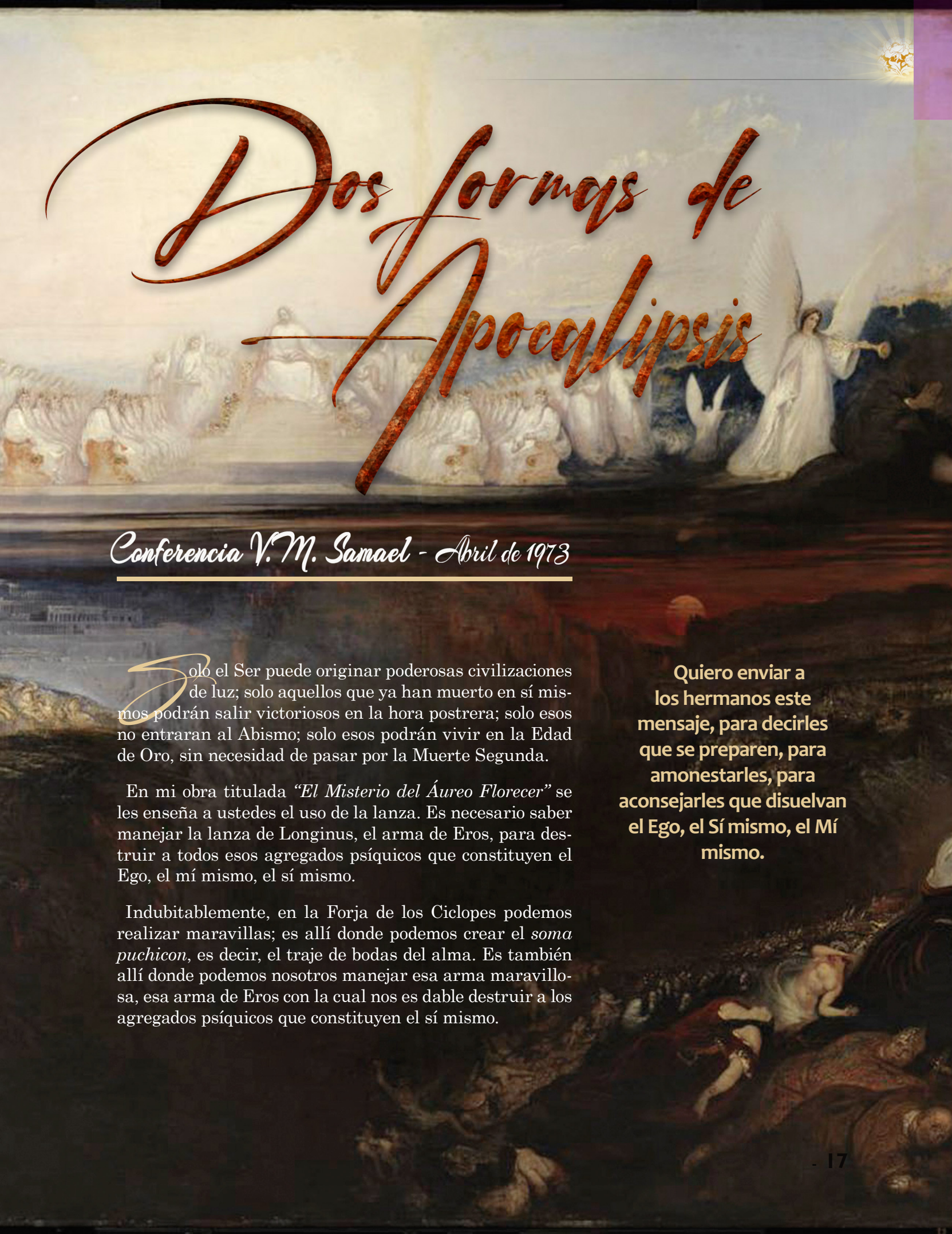
3-6 de septiembre
**Retiro Internacional
Post-Congreso (Bloque B)**

23-24 de octubre
La Iniciación

20-21 de noviembre
La Trinidad

24 de diciembre
El Cristo Íntimo





Dos formas de Apocalipsis

Conferencia V.M. Samael - Abril de 1973

Solo el Ser puede originar poderosas civilizaciones de luz; solo aquellos que ya han muerto en sí mismos podrán salir victoriosos en la hora postrera; solo esos no entraran al Abismo; solo esos podrán vivir en la Edad de Oro, sin necesidad de pasar por la Muerte Segunda.

En mi obra titulada *“El Misterio del Áureo Florecer”* se les enseña a ustedes el uso de la lanza. Es necesario saber manejar la lanza de Longinus, el arma de Eros, para destruir a todos esos agregados psíquicos que constituyen el Ego, el mí mismo, el sí mismo.

Indubitadamente, en la Forja de los Ciclopes podemos realizar maravillas; es allí donde podemos crear el *soma puchicon*, es decir, el traje de bodas del alma. Es también allí donde podemos nosotros manejar esa arma maravillosa, esa arma de Eros con la cual nos es dable destruir a los agregados psíquicos que constituyen el sí mismo.

Quiero enviar a los hermanos este mensaje, para decirles que se preparen, para amonestarles, para aconsejarles que disuelvan el Ego, el Sí mismo, el Mí mismo.

Cuando nosotros hayamos eliminado radicalmente el Ego, solo quedara en nosotros el Ser, lo divinal, eso que es perfecto.

Créanme ustedes, en nombre de la verdad, mis caros hermanos, que el Ego nos hace feos en el sentido más completo de la palabra. Aquellos que llevan dentro al Ego indudablemente irradian ondas izquierdas, siniestras, tenebrosas, abominables.

Cuando uno ha muerto en sí mismo, solamente queda en el interior de cada cual, solamente queda en el interior profundo, la belleza, y de esa belleza emana eso que se llama amor.

¿Cómo podríamos nosotros hoy, sinceramente, irradiar el amor, si llevamos dentro el Ego? Necesitamos que el Ego sea destruido, para que solamente quede en nosotros el amor.

Hermes Trismegisto dijo: *«Te doy amor, en el cual está contenido todo el summum de la sabiduría»*.

Amar es lo fundamental. El amor nos hace realmente sabios en el sentido más completo de la palabra, pues es el summum de la sabiduría.

La auténtica sabiduría, mis caros hermanos, no es de la mente, sino del Ser; es un funcionalismo, dijéramos, de la conciencia, síntesis gloriosa de eso que se llama “Amor”. El amor es el *summum* de toda ciencia, de todo conocimiento real y verdadero.

La mente, mis caros hermanos, no conoce la verdad, esta embotellada en el Ego, nada sabe sobre lo real. Destruyamos el Ego, libertémonos de la mente, para que quede en nosotros lo verdadero, la quietud, el Ser, lo real.

En el *“El Misterio del Áureo Florecer”* enseño a manejar esa arma extraordinaria que es la lanza. Con esa arma podemos desintegrar cada uno de los agregados

psíquicos que constituyen el mí mismo. Es precisamente en la Forja de los Cíclopes donde debemos invocar a Devi-Kundalini, nuestra Divina Madre Cósmica particular, y Ella eliminara tal o cual defecto psicológico, es decir, tal o cual agregado psíquico, tal o cual yo, o mí mismo, que personifique a tal o cual error.

Obviamente, Ella con su arma podrá hacerlo, y así iremos muriendo de instante en instante, de momento en momento. No basta comprender un defecto, es necesario, mis caros hermanos, eliminarlo. La comprensión no es todo, se necesita la eliminación.

Nosotros podemos rotular un defecto con distintos nombres, pasarlo de un departamento a otro de la mente, etc., pero jamás alterarlo fundamentalmente. Necesitamos de un poder superior a la mente capaz de eliminar a tal o cual error.

Afortunadamente se halla tal poder en estado latente dentro de cada uno de nos. Obviamente estoy hablando de Devi-Kundalini, la serpiente ígnea de nuestros mágicos poderes. Solo implorándole a Ella, podemos conseguir que Ella elimine aquel defecto que hemos comprendido íntegramente.

Muriendo así, de momento en momento, mis caros hermanos, llegara el día en que solamente morara en el fondo de cada uno de nos, lo divinal, el Ser, eso que es lo real.

Aquellos que verdaderamente quieran venir a formar parte de la futura civilización, aquellos que no quieran ahora descender por estos tiempos, dentro de la entrañas de la Tierra en la involución sumergida, deben disolver el Ego.

Estamos, pues, ante un dilema: o **disolvemos el Ego** por nuestra propia voluntad, o **nos lo disuelven**.



Si no nos resolvemos a disolverlo, si no lo desintegramos, entonces la Naturaleza se encargará de hacerlo en los mundos infernos, en las infradimensiones del cosmos, dentro de las entrañas vivas de este planeta en que vivimos, pero, ¡y en qué condiciones!... (...corte en el audio...) ...la humanidad tendrá que descender a los mundos infernos, es decir, al lago de fuego ardiente y azufre que es la Muerte Segunda. Así está escrito, es necesario que perezca.

Así pues, hermanos, o lo vivimos **individualmente** para que el Hijo del Hombre sea glorificado, o lo vivimos **colectivamente**, pero ninguno de nosotros puede escapar al Gran Libro, al terrible Libro de la Naturaleza, me refiero al “Apocalipsis de San Juan”.

Así pues, viene la Semana Santa y es necesario comprenderla profundamente; meditat, pues, en eso.

Hay que recordar que la cruz tiene las huellas de los tres clavos, y que sobre la misma existe la palabra **INRI**: *Ignis Natura Renovatur Ingram*; “el fuego renueva incesantemente a la naturaleza”.

Los tres clavos nos están indicando las Tres Purificaciones: la primera corresponde a la Primera Montaña, de la cual hable en mi libro titulado “*Las Tres Montanas*”, es decir, la primera purificación es la Iniciación..

La segunda corresponde a la Montaña de la Resurrección, y está debidamente concretada en nueve de los doce trabajos que hiciera Hércules, el hombre solar.

La tercera purificación se realiza sobre la Segunda Montaña, antes de la resurrección del Hijo del Hombre.

Es sobre la cumbre de esa resplandeciente montaña que se deben calificar las ocho iniciaciones recibidas. De nada servirían las iniciaciones si no fuesen calificadas. Una cosa es recibir las iniciaciones y otra cosa es su calificación.

Así pues, no lo olviden, que son tres puri-

ficaciones. Son los tres días que Jesús permaneció entre el Santo Sepulcro, antes de su resurrección. Son los tres días en que Jonás estuvo dentro del vientre de la ballena, antes de que fuera vomitado por la misma en las playas de Nínive.

El Hijo del Hombre debe estar tres días en su santo sepulcro antes de la resurrección. El resucita en el Padre, porque el Padre y el Hijo son uno. Así hermanos, quiero que vayáis entendiendo lo que es la Semana Santa.

La calificación de las ocho iniciaciones se realiza, repito, sobre la cumbre de la segunda montaña antes de la resurrección. Tal calificación siempre ha de pasar por un tiempo de ocho años, los ocho años durante los cuales Job, el gran patriarca, estuvo leproso; los ocho años de prueba y de dolor, los ocho años de la Gran Semana Santa.

Siete son los días del Génesis, siete los sellos del Apocalipsis de San Juan, pero el número ocho es el de los esplendores.

Cada uno de nos, si quiere llegar a la autorrealización íntima del Ser, tiene que vivir su Semana Santa:

Habrà de realizar en sí mismo completamente la iniciación de Malkuth, es decir, los misterios del abismo; habrá de llevar a la perfección completa, a la calificación elevada, los misterios de Jesod, los misterios del sexo; habrá de pasar por la iniciación de Hod, el cuerpo astral; habrá de pasar por la iniciación de Netzach, el cuerpo mental; habrá de pasar por la iniciación





de Tiphereth, para que el Hijo del Hombre nazca en él, y muera y resucite de entre los muertos. También habrá de pasar por la iniciación de Geburah, la conciencia superlativa del Ser, y por la de Chesed, el Ser o el Microprosopo, el Pequeño Sabaoth o el Rey del Microcosmos. Por último, habrá de pasar por la iniciación en el octavo día, de Binah, para que el Rey se levante de su sepulcro y venga al mundo de la forma.

Los siete días del Génesis están representados maravillosamente en cada una de estas iniciaciones. Incuestionablemente tenemos que vivir el Génesis en nosotros mismos, aquí y ahora. Tenemos que crear dentro de nosotros mismos un universo interior, y al hacerlo, lo habremos de hacer en seis días, porque el séptimo descansa

Dios y en el octavo resucita en su obra, tal como está escrito en el Génesis.

Tenemos que romper cada uno de los siete sellos del Gran Libro que es el hombre. El primer sello es el de Malkuth, el segundo el de Jesod, el tercero el de Hod, el cuarto el de Netzach, el quinto el de Tiphereth, el sexto el de Geburah y el séptimo el de Gedulah.

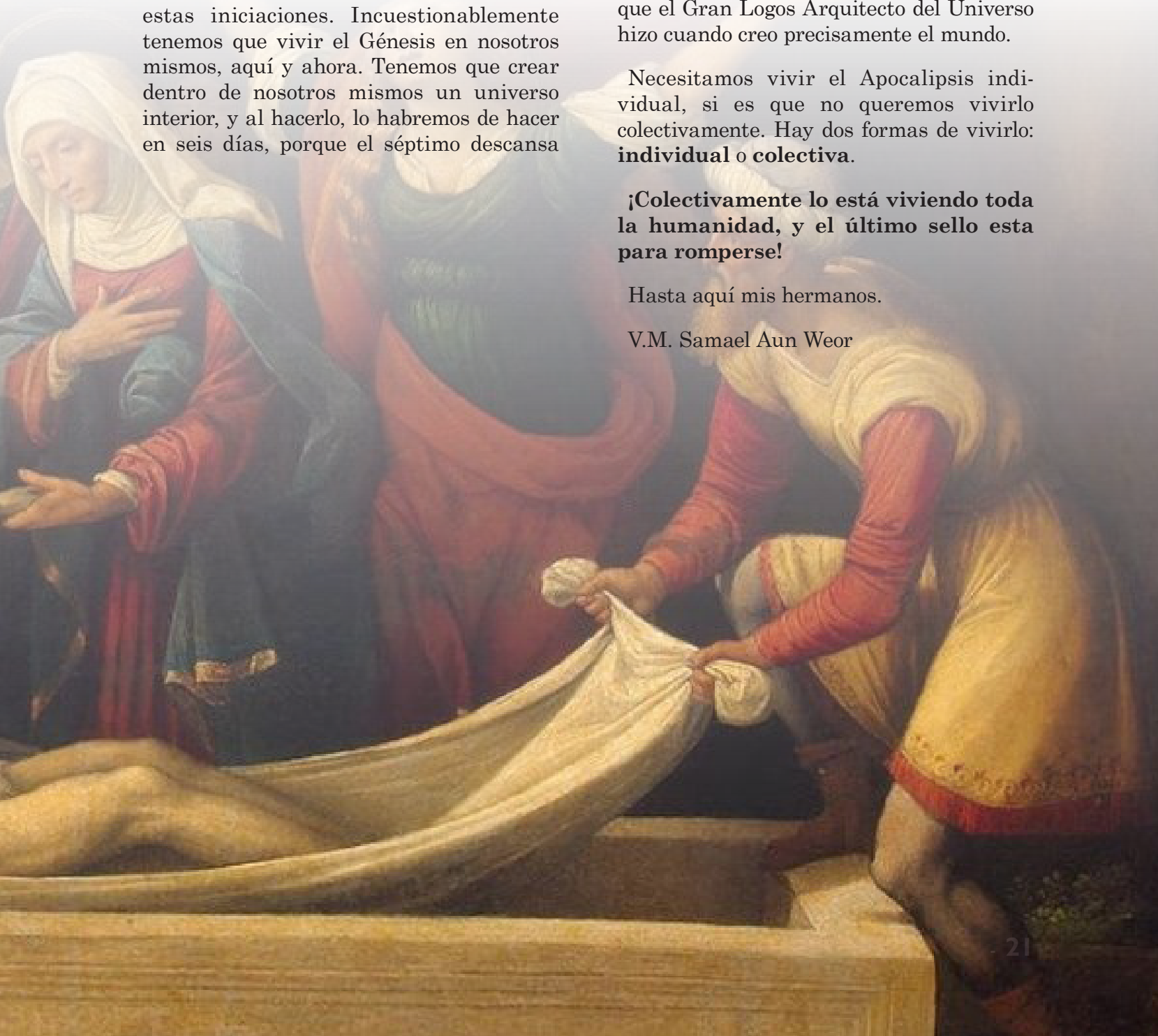
El Génesis y el Apocalipsis se complementan, y nos toca vivir el Génesis en lo individual y realizar en nosotros mismos lo que el Gran Logos Arquitecto del Universo hizo cuando creo precisamente el mundo.

Necesitamos vivir el Apocalipsis individual, si es que no queremos vivirlo colectivamente. Hay dos formas de vivirlo: **individual o colectiva.**

¡Colectivamente lo está viviendo toda la humanidad, y el último sello esta para romperse!

Hasta aquí mis hermanos.

V.M. Samael Aun Weor



Urbanización Ca L'Esteve
Carrer la Colomera, 223
08253 San Salvador de Guardiola
Barcelona
Tel. +34 (93) 7433458
monasteriosaw@gmail.com

Invitamos cordialmente a todas las personas que desean dar un paso más en su camino interior.

El hacerse instructor gnóstico nos ofrece una gran oportunidad para poner en práctica el Tercer Factor de la Revolución de la Conciencia.

Esto implica renuncia, sacrificio, tolerancia y esfuerzo continuo para dejar de lado nuestro ego-centrismo y dedicarse a orientar a nuestros semejantes en este camino maravilloso del autodescubrimiento.

ACTIVIDADES MONASTERIO DE ESPAÑA 2021

CURSOS DE MISIONEROS

Del 04 de Enero al 14 de Febrero (francés-Camerún)

Del 22 de Febrero al 16 de Mayo (inglés)

Del 01 de Junio al 15 de Agosto (español)

Del 20 de Septiembre al 12 de Diciembre (español)

Nota: El idioma en que se impartirán estos cursos dependerá de la demanda. También podrán ser estudiadas otras fechas bajo consulta previa.

JORNADAS GNÓSTICAS

Del 01 al 04 de Abril (Semana Santa)

Del 18 al 20 de Junio

Del 16 al 18 de Julio

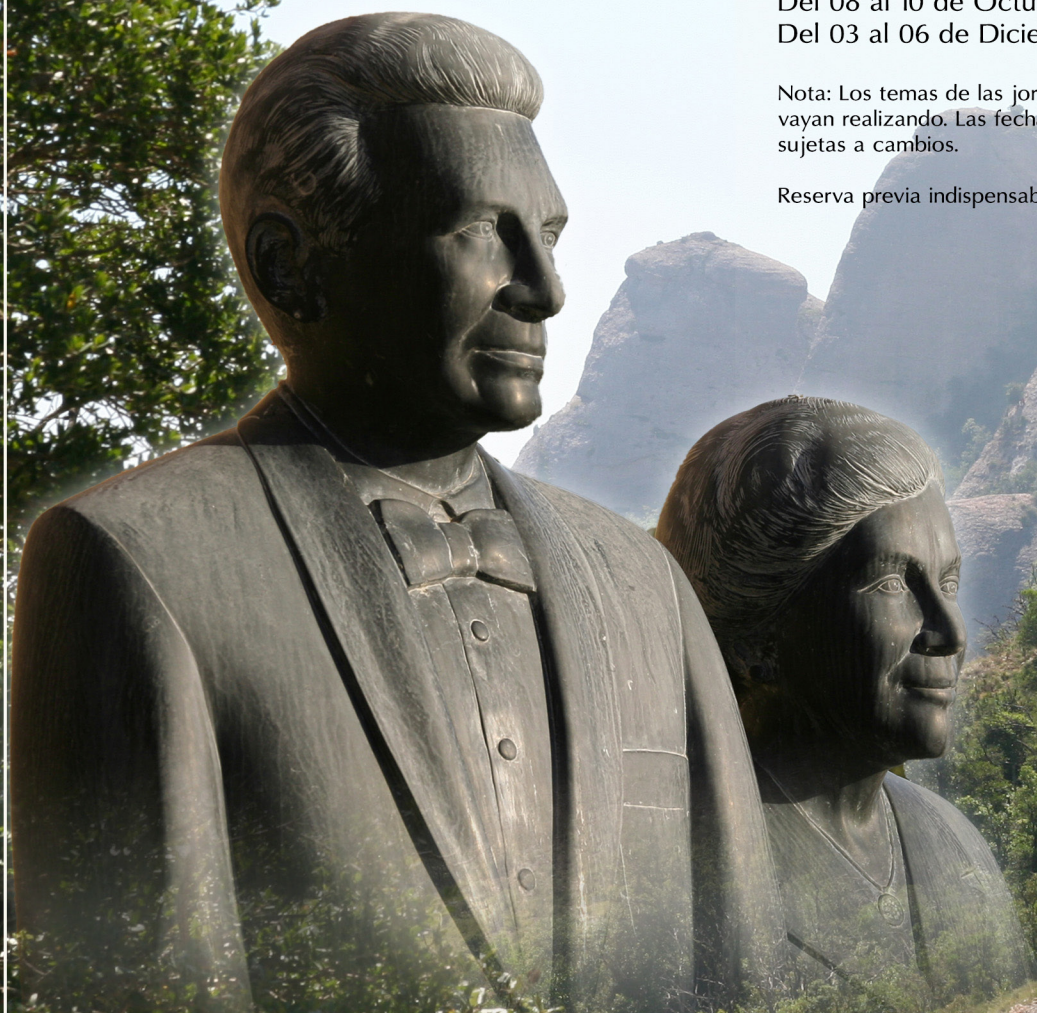
Del 01 al 08 de Agosto (jornadas de trabajo)

Del 08 al 10 de Octubre

Del 03 al 06 de Diciembre

Nota: Los temas de las jornadas se especificarán conforme se vayan realizando. Las fechas de las actividades pueden estar sujetas a cambios.

Reserva previa indispensable por medidas de limitación de aforo





TRATADO XII -
DE HERMES TRISMEGISTO A TAT

Sobre la inteligencia

La Inteligencia, joh, Tat!, proviene de la realidad misma de Dios, si se puede hablar de una realidad divina; y en cuanto a que solo Dios mismo se conoce exactamente. La Inteligencia pues no está separada de la realidad de Dios, sino como si se desplegara de ella, como la luz se despliega del Sol.

Por otro lado, la Inteligencia en los hombres es un dios, y por eso algunos hombres son dioses, y su humanidad está muy cerca de la divinidad. Por esto el Buen Genio llamó inmortales a los dioses, y a los hombres dioses mortales. En los animales irracionales la inteligencia es la naturaleza.

2 Donde quiera hay alma, hay inteligencia, como también donde quiera hay vida hay alma. En los animales irracionales el alma es vida desprovista de inteligencia, y a su vez la inteligencia es un beneficio acordado a las almas de los hombres, porque las dirige hacia el bien.

En los seres irracionales la inteligencia coopera con la naturaleza particular de cada uno de ellos, mientras que en los hombres resiste a la naturaleza. Dolor y placer pervierten al alma no bien entrada en un cuerpo, y el cuerpo, compuesto, es como un caldo donde el dolor y el placer hierven juntos, y donde el alma se sumerge y ahoga.



3 Cuando las almas, pues, se dejan conducir por la inteligencia, ésta las ilumina con su luz y actúa en contra de sus pretensiones. Como el buen médico hace sufrir al cuerpo enfermo quemando y cortando, de igual manera la inteligencia entristece al alma arrancándola del placer del que nacen todas sus enfermedades.

La enfermedad mayor del alma es negarse al Dios, la siguiente es la opinabilidad, causa de todos los males y de ningún bien. La inteligencia pues, al contrariar la enfermedad, procura el bien del alma, como el médico la salud del cuerpo.

4 Por otra parte, todas las almas humanas que no lograron que la inteligencia las guíe, sufren la vida de los animales irracionales, pues la inteligencia las ayuda a que se consoliden las pasiones a las que las arrastra el ímpetu de sus antojos lanzados a lo irracional.

Como animales irracionales obedecen sin razón a sus cóleras y sin razón no se cansan de desear ni se hastían de los vicios. Por eso el instinto colérico y la pasión del deseo son los vicios máximos. Estas son las almas a las que Dios impuso la Ley como verdugo y para convencerlas del mal.

5 Entonces, oh padre, la doctrina de la fatalidad que recientemente me enseñaste corre peligro de destruirse. Porque si el Destino manda absolutamente que éste o aquel comenten adulterio o sacrilegio u otro crimen ¿serán castigados si lo han cometido por fuerza fatal?



Todo es obra del Destino, hijito, y sin él nada habría en el mundo corporal, nada de bueno ni de malo. Está dictado por el Destino que al que hace el bien le correspondan las consecuencias, y por eso él actúa, para recibir lo que recibe porque así actuó.

6 Es suficiente por ahora lo que hemos dicho sobre el mal y el Destino. Hemos hablado ya sobre el tema en otro lugar.

Ahora estamos tratando sobre la Inteligencia, el alcance de su poder, que distintos efectos produce en un tipo determinado de seres humanos, y de qué manera diferente obra con respecto a los animales irracionales.

É insístamos que, en cada uno de aquellos, los racionales, produce sus buenos efectos de maneras completamente diferentes según la forma distinta como calma la ira y el deseo, pues hay que tener en cuenta que unos obran guiados por la razón y otros como brutos: todos los hombres están sometidos al Destino, tanto al nacer como en los cambios que se suceden en la vida.

7 Y todos los hombres padecen las consecuencias que les marca el Destino a sus actos, pero en forma diferente a los demás los que obran según razón, de los que dijimos que la inteligencia los conduce, pues las sufren, bien que hayan abandonado la maldad y no sean malos.

Pero padre ¿qué dices ahora? ¿Es que no es malo el adúltero, el homicida y todos los demás?

No es así, hijito, el hombre de razón, no habiendo cometido adulterio sufrirá las consecuencias del adulterio, no habiendo matado sufrirá las del asesino: es imposible sustraerse de las condiciones que impone la vida como tampoco de las del nacimiento; de la maldad, en cambio, puede salvarse el que posee la inteligencia.

8 Por eso yo siempre escuché decir al Buen Genio - que si hubiera dejado todo por escrito habría hecho



un gran servicio a la humanidad, porque solamente él, hijito, en pura verdad, como dios primero engendrado y habiendo contemplado todas las cosas, profería enseñanzas divinas -, le escuché, decía, decir cierta vez que “ Todo es Uno y aún más los seres inteligibles, y que vivimos por el Poder, la Energía y el Siglo, y que su Inteligencia, que es también su íntimo ser, es buena “.

Siendo esto así, por tanto, la Inteligencia carece de dimensión espacial, y por consiguiente la Inteligencia, que comanda todas las cosas y que es el ser íntimo de Dios, tiene el poder de hacer lo que quiere y como quiere.

9 Por tu parte reflexiona y aplica esta enseñanza a la cuestión que me hacías antes, me refiero acerca del Destino de la Inteligencia. Si dejas de lado, hijito mío, el vano espíritu de controversia, descubrirás que en realidad la Inteligencia, el ser íntimo de Dios, prevalece sobre todas las cosas, sobre el Destino, la Ley y todo lo demás, y que nada le es imposible, ni poner a un alma humana más allá del Destino, ni, si ha sido negligente como suele ocurrir, someterla al Destino.

10 Pero ya he contado suficientemente los magníficos dichos del Buen Genio.

¡Y son palabras divinas, oh padre, y verdaderas y útiles! Pero explícame todavía lo siguiente: Dijiste que la Inteligencia en los animales irracionales opera como naturaleza colaborando

con sus impulsos. Ahora bien, los impulsos de los animales irracionales, supongo, son pasiones. Por tanto, si la Inteligencia colabora con los impulsos y los impulsos son pasiones, ¿Es entonces la Inteligencia una pasión, dado que actúa con las pasiones?

Bien dicho, hijito, digna pregunta, y es justo que la responda.

11 Todos los incorpóreos, hijito, que están en un cuerpo son pasibles, y, hablando con propiedad, son en sí mismos pasiones. Pues todo motor es incorpóreo, todo móvil es cuerpo, y los incorpóreos se mueven y son movidos por la Inteligencia, y el movimiento es una pasión.

Por consiguiente, uno y otro padecen, el motor y el móvil, el uno porque impulsa, el otro porque es impulsado.

12 Lo que está separado del cuerpo, se separa también de la pasión. Y más bien digamos, hijito, que nada es impasible, todo es sujeto de pasión. Difiere la pasión de ser sujeto de pasión, una es actividad, lo otro, pasividad.

Ahora bien, los cuerpos también por sí mismos son activos, porque o están quietos o se mueven, y en ambos casos hay pasión. Los incorpóreos a su vez están siempre activos y por ello son también sujetos de pasión. No dejes que esta terminología te confunda: acción y pasión son la misma cosa, y no hay porqué incomodarse de utilizar el término más conveniente.





¡Oh padre, te has manifestado soberbiamente!

Atiende ahora a esto, hijito, porque hay dos cosas que Dios otorgó al hombre con excepción de todos los demás animales mortales: la inteligencia y la razón, que es lo mismo que decir la inmortalidad. (Tienen también el don de hablar). Si pues el hombre usa ambas cosas para los fines que corresponden, en nada diferirá de los inmortales. Antes bien, una vez salido del cuerpo, ambas le mostrarán el camino hacia el coro de los dioses y de los benditos.

13 Los demás seres vivos ¿no gozan de la palabra racional, oh padre?

No, hijito, sólo tienen voces. Palabra y voz difieren por completo. La palabra es la misma para todos los hombres, en cambio cada raza animal tiene su grito propio.

Pero los hombres, oh padre, de acuerdo al pueblo a que pertenecen ¿no usan palabras diferentes?

Distintas, sí, hijito, pero uno es el Hombre y por tanto uno es también el lenguaje. Se traduce de una lengua a otra, pero al final se descubre que es lo mismo en egipcio, en persa o en griego.

Me parece, hijito, que ignoras toda la fuerza y la grandeza de la palabra racional. El Buen Genio, bendito dios, ha dicho que “el alma está en el cuerpo, la inteligencia en el alma, la palabra o razón en la inteligencia, Dios pues Padre de todos ellos.”

14 Por tanto, la razón es imagen y sentido de Dios, y el cuerpo lo es de la figura, y la figura lo es del alma. Lo más sutil de la materia es el aire, lo más sutil del aire es el alma, lo más sutil del alma es la inteligencia, lo más sutil de la Inteligencia es Dios. Y Dios rodea y penetra todas las cosas, la inteligencia rodea al alma, el alma al aire y el aire a la materia.



La Necesidad, la Providencia y la Naturaleza son órganos del bello orden y de la organización de la materia, y cada uno de los seres espirituales tiene su propia realidad, realidad que en ellos es la identidad.

En cambio, cada uno de los seres corporales del Todo es una pluralidad:

en efecto, los cuerpos compuestos también poseen la identidad que en ellos consiste en su permanente transmutarse unos en otros, y así conservan una identidad invariable.

15 Además de todos los cuerpos compuestos en general, cada uno posee un número propio, porque sin número es imposible que se produzca ni combinación, ni composición ni disolución: son las unidades las que engendran al número y lo acrecientan, y las que a su vez cuando se disuelve lo reciben en ellas, pero la materia permanece una.

Este mundo íntegro y total, este gran dios imagen del Dios mayor, que permanece unido a Él y conserva con Él, el Orden y la Voluntad del Padre, es la Plenitud de la Vida, y no hay nada en el Mundo, a lo largo de la duración

del retorno al punto de partida deseado por el Padre, ni en su totalidad ni en ninguna de sus partes, que no esté vivo. Nunca jamás ha habido, ni hay, ni habrá nada muerto en el Mundo. Vivo quiso el Padre que fuera mientras se mantenga unido, y por eso necesariamente es un dios.

16 ¿Cómo sería posible, oh hijito, que en este dios, en la imagen del Padre, en lo que es la Plenitud de la Vida hubiera algo muerto? Porque muerte es corrupción, y corrupción aniquilación. ¿Cómo sería posible que una parte del incorruptible se corrompiera o que se destruya algo de este dios?

Entonces, padre mío, los seres vivos que están en el Mundo y son sus partes ¿no mueren?





Corrígete, hijito, porque te confunde la terminología del tema transformación. No mueren, hijito, pero como buenos cuerpos compuestos se disuelven. La disolución no es muerte, sino disolución de la mixtura. Se disuelven, pero no se aniquilan, de forma que vengan a renovarse. ¿Qué es la energía de la vida? ¿No es movimiento? Pero ¿puede haber algo inmóvil en el Mundo? Nada, hijito.

17 Pero padre ¿no te parece que al menos la Tierra está quieta?

No, hijito, sino que ella misma, solitaria, se mueve de muchas maneras y permanece estable. ¿Hay cosa más ridícula que pretender que sea inmóvil la nodriza de todos los seres, la que los hace nacer y los engendra? Es imposible que sin movimiento el que hace nacer dé a luz lo que sea que nace. Es muy absurdo que te preguntes si es inerte el cuarto elemento, porque no moverse, para un cuerpo, equivale a ser inerte.

18 Considera con certeza, hijo mío, que todo, absolutamente todo lo que hay en el mundo está en movimiento, sea para disminuir, sea para aumentar, y lo que se mueve está vivo, porque nada obliga a que todo ser vivo sea siempre el mismo.

Por consiguiente, hijito, el Mundo, como totalidad, no sufre cambios, y al mismo tiempo, todas sus partes se transforman, sin que nada perezca o se aniquile.

Los términos son los que nos desconciertan. Porque nacer no

es vivir sino en nuestra percepción, y la transformación no es muerte, sino en nuestro olvido. Siendo así lo que decimos y en consecuencia, todo es imperecedero, Materia, Vida, Espíritu, Alma, Inteligencia, de lo que todas las cosas consisten.

19 Por lo mismo, todo viviente es inmortal, y por encima de todos el Hombre, porque es capaz de recibir a Dios y porque es capaz de entrar en la realidad de Dios.

Porque Dios sólo conversa con este ser vivo, de noche en sueños, de día por símbolos, y por todo tipo de medios le predice el porvenir, por las aves, por las entrañas, por



inspiración, por la encina. Por donde el hombre se confía en interpretar el pasado, el presente y el porvenir.

20 Y observa esto, hijito, que cada animal en particular vive habitualmente en una parte del mundo: los acuáticos en el agua, los terrestres en la tierra, los volátiles en el aire. El hombre en cambio se sirve de todos, tierra, aire, agua, fuego, y al cielo mismo lo mira y con él se relaciona por la percepción.

Por su parte, Dios envuelve y penetra todas las cosas, porque es Energía y Poder. Por lo demás, hijito, no es nada difícil entender a Dios.

21 Y si lo quieres ver, mira la organización del Mundo y el bello ordenamiento de la organización. Observa la Necesidad en las cosas manifiestas y la Providencia en lo que ocurrió y en lo que ocurre. Mira la materia grávida toda de vida. Considera este dios inmenso en movimiento con todas las cosas buenas y bellas que contiene, dioses, genios y hombres.

Pero estas cosas, padre, son energías.

Pongamos, hijito, que todo es energía, pero ¿quién es el que energiza? ¿Otro dios? ¿No ves que, así como son partes del Mundo cielo, agua, tierra y aire, de la misma manera son sus miembros vida, inmortalidad, destino, necesidad,



providencia, naturaleza, alma y
inteligencia, y es la permanencia de todas
estas cosas lo que llamamos Bien? Y
no hay ninguna cosa del presente o del
pasado donde Dios no esté.

22 ¿En la materia también, oh padre?

Si la materia, hijito, estuviera separada
de lo divino ¿qué lugar le asignarías?
Mientras no haya recibido la energía
¿qué otra cosa crees que es sino
una aglomeración confusa? Pero si
es activada ¿por quién lo es? Porque
hemos dicho que las energías son
partes de Dios.

¿Quién les da la vida a los seres
vivos? ¿Quién la inmortalidad a los
inmortales? ¿Quién transforma a los
que se transforman? Si tú nombras la
materia o un cuerpo o una substancia,
estás hablando de energías mismas de
Dios, la materialidad es energía de la
materia, la corporeidad de los cuerpos,
la sustancialidad de la sustancia:
porque eso es Dios, el Todo.

23 Y en el Todo no hay nada
que Él no sea. Y no se puede
predicar de Dios ni tamaño, ni lugar, ni
cualidad, ni figura, ni tiempo. Porque lo
es todo: y el Todo en todas las cosas y
rodeando todas las cosas.

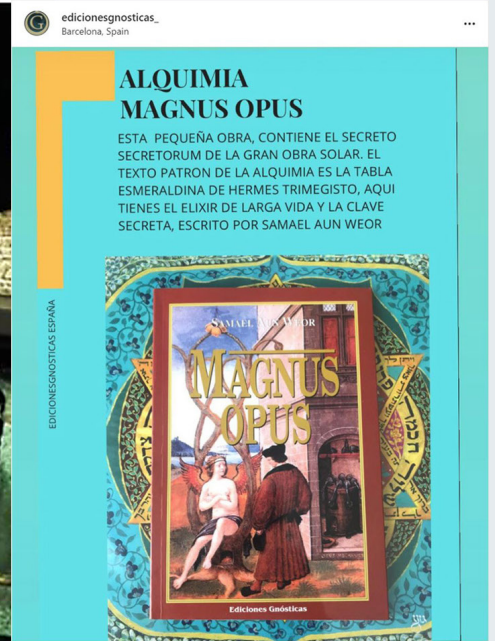
Reverencia esta enseñanza y adórala.
Porque no hay sino un culto a Dios, y
consiste en no ser malo.



La Obra escrita del M. Samael

Ediciones Gnósticas España

Instagram



Una buena librería



edicionesgnosticas_ • Siguiendo
Carrer De La Indústria, Barcelona

edicionesgnosticas_
#gnosinternacional #samaelaunweor
#gnosticism #gnostic
3 sem

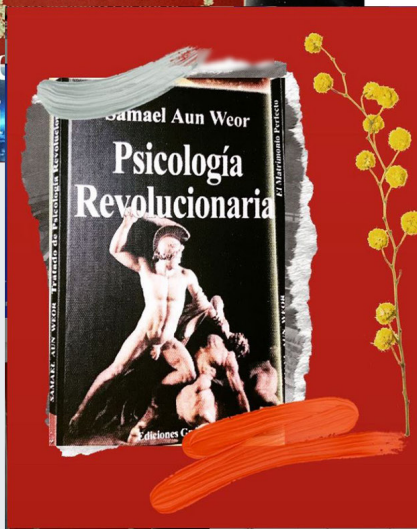


edicionesgnosticas_ • Siguiendo
Carrer De La Indústria, Barcelona

edicionesgnosticas_ #samaelaunweor
#gnosticismo #autoconocimiento
4 sem

Les gusta a [user] y otras personas
7 DE FEBRERO

Agrega un comentario...



edicionesgnosticas_ • Siguiendo
Carrer De La Indústria, Barcelona

edicionesgnosticas_
#gnosinternacional #samaelaunweor
#gnosticismo #gnostic
3 sem

edicionesgnosticas_
#gnosinternacional #samaelaunweor
#gnosticismo #gnostic
3 sem

edicionesgnosticas_
#gnosinternacional #samaelaunweor
#gnosticismo #gnostic
3 sem

edicionesgnosticas_
#gnosinternacional #samaelaunweor
#gnosticismo #gnostic
3 sem

edicionesgnosticas_
#gnosinternacional #samaelaunweor
#gnosticismo #gnostic
3 sem

edicionesgnosticas_
#gnosinternacional #samaelaunweor
#gnosticismo #gnostic
3 sem

edicionesgnosticas_
#gnosinternacional #samaelaunweor
#gnosticismo #gnostic
3 sem

edicionesgnosticas_
#gnosinternacional #samaelaunweor
#gnosticismo #gnostic
3 sem





los

hombres de barro, madera y maíz del popol vuh.



En *El Popol Vuh* se relata la creación de los hombres de barro, de los hombres de madera y de los hombres de maíz.

Los «hombres de barro» son los hombres y las mujeres que no fabrican al hombre interior por no haber practicado los tres factores de la revolución de la conciencia, rechazando así el Arcano A.Z.F. y por esto mismo no fabrican los cuerpos interiores de fuego: astral, mental y causal o de la voluntad. Estos «hombres de barro» al barro vuelven y son «destruidos por los dioses».

«Para los más (los «no mayas», «los muchos»), que son hombres solamente de barro, el destino es aquello que ocurre en el tiempo que media entre la cuna y el sepulcro.» [...].

«Quien cree que el destino es lo que ocurre en el tiempo que media entre la cuna y el sepulcro se rebaja a sí mismo, nada sabe del tiempo y menos de la vida. Y tampoco puede afirmar que tiene algún destino, aun cuando crea lo opuesto. Es un hombre de barro, piensa cosas de barro y por lo mismo al barro ha de volver.» [...].



«... los hombres de barro dormidos siempre están y no les ha sido dado comprender que todo hombre es también la Humanidad, que cuanto él sufre o goza, es también la Humanidad quien sufre o goza, y todo cuanto le aguarda a él, también le aguarda a la Humanidad.» (Del Libro «El Vuelo de la Serpiente Emplumada» de Judas de Kariot).

Los «hombres de madera», son los «hombres verdaderos» porque han fabricado los cuerpos de fuego (astral, mental y causal) con la práctica de los tres factores de la revolución de la conciencia.

Mas, aunque hayan logrado llegar ser «hombres de madera», si no continúan practicando los tres factores no pueden integrarse con la divinidad interior y se convierten en «hanasmussen» o «demonios de doble centro de gravedad», y tarde o temprano involucionan en el abismo.

«Y esto fue para castigarlos porque no

habían pensado en su Madre, ni en su Padre, el Corazón del Cielo, llamado Huracán...» (El Popol Vuh).

Aunque una persona llegue a convertirse en un «hombre de madera» por haber fabricado los cuerpos de fuego: astral, mental y causal, si se olvidara de su Padre y de su Madre divinales, interiores, particulares («El Corazón del Cielo, llamado Huracán»), se convierte en demonio y es destruido por la Naturaleza porque entra finalmente en la «involución» y en «la muerte segunda».

Solamente los hombres de madera por su trabajo continuo, permanente y definitivamente con los tres factores de la revolución de la conciencia pueden encarnar el Cristo Íntimo, interior, «el Dios Sol», «el Sol Espiritual» (simbolizado en el Popol Vuh por el maíz), integrándose así con la divinidad interior que es nuestro Padre-Madre interior en el primer Logos.

La segunda «humanidad» que fue creada por los dioses, fue la humanidad hecha de «madera». Mas los «hombres de madera» que no se fusionaron con la divinidad, fueron también destruidos por los dioses.

«... antes que el Super-hombre resplandezca sobre la faz de la Tierra, debe nacer el Hombre. Los antiguos Nahuas dijeron: «Los dioses crearon a los hombres de madera, y después de haberlos creado los fusionaron con la divinidad». Luego añade el códice: «no todos los hombres logran fusionarse con la divinidad». Obviamente, primero debe nacer el hombre mediante la creación de los cuerpos existenciales superiores del ser; después, posteriormente, integrarse con la divinidad; cuando el hombre se integra con la divinidad, nace el Superhombre.» (V.M. Samael Aun Weor).

«... Así que hay que crear Hombres. Pero es necesario que estos se integren con la divinidad, porque el Hanasmussen es,



precisamente, el resultado de no haber disuelto el ego, de no haberse logrado la integración con lo divinal.» (V.M. Samael Aun Weor).

«... por ahí hay un códice que dice: «Los dioses crearon a los hombres de madera, y después de haberlos creado, los fusionaron con la divinidad», pero luego añade: «No todos los hombres lograron fusionarse con la divinidad». es claro que los hombres [que] no logran la fusión integral con el Logos, esos, al fin y al cabo, involucionan entre las entrañas de la Tierra y se desintegran; son creaciones que están llamadas a la desintegración.» (V.M. Samael Aun Weor).

La tercera «humanidad» fue la de los hombres hechos de maíz. Esta humanidad (hombres y mujeres) sí se integraron con la divinidad suprema, porque el maíz es simbólico de nuestro señor Quetzalcóatl, la serpiente emplumada.

Quiere decir que solamente los hombres de madera que después se convierten en serpientes emplumadas («hombres hechos de maíz»), no son destruidos.

Antes de ser un hombre hecho del maíz, hay que llegar a ser primero un hombre verdadero hecho de madera.

«... Esto me recuerda a José y María en el bíblico Evangelio Crístico; él como un carpintero para ganarse la vida; esto me recuerda también a muchos otros «carpinteros» de las distintas mitologías... Ciertamente, se necesita ser un maestro de artes, un maestro de la gran obra, un hombre que en verdad esté dispuesto a sacrificarse, renunciando a todos los placeres de la bestialidad, para que pueda llegar un día a la unión con lo divinal». (M. Samael Aun Weor).

Un «hombre de madera» que encarna al dios Sol, al Cristo interior, logra transformarse en un «hombre de maíz», en un hombre superior, en un verdadero hijo del Mayab.





El origen del Rilaj Mam verdadero hay que buscarlo y encontrarlo en sus fuentes mayas más antiguas disponibles. La clave es muy sencilla, y tal vez por lo mismo ha pasado desapercibida para la mayoría.

Las tradiciones de los mayas contemporáneos dicen que el primer Maximón o Rilaj Mam (el Gran Abuelo) fue labrado de la madera del árbol sagrado Tzité (*). Y en el Popol Vuh que es la biblia de los mayas quichés, está escrito que fue del árbol Zité que el primer hombre fue hecho: *«The body of man had been carved of tz'ite wood...»* (*«El cuerpo del Hombre ha sido tallado de la madera del Tz'ite...»*). (Popol Vuh). El Zité fue, por lo tanto, *«la carne del primer Hombre»* o del primer Adam. El Gran Abuelo, Rilaj Mam, o Maximón, fue entonces, el primer Adam o el primer Hombre hecho de madera e idéntico, esotéricamente y espiritualmente con «Balam-Quitze» del Popol Vuh:

«Estos son los nombres de los primeros hombres que fueron creados y formados: el primer Hombre fue Balam-Quitze, el segundo Balam-Acab, el tercero Mahucutah y el cuarto Iqui-Balam.»

Balam-Quitze era el dios protector de los campos y las cosechas. Se le rendía culto antes de empezar la siembra. Su rostro recuerda a sus padres, los reyes jaguar. Su nombre significa

El Rilaj Mam (El Gran Abuelo)



«jaguar con la dulce sonrisa» o «jaguar que ríe», y para los mayas fue el primer Hombre en ser creado a partir del maíz, después del gran diluvio enviado por el dios huracán. Los dioses crearon a la mujer Caha-Paluma específicamente para que se desposara con él.» En el «Título de Totonicapán», Balam Quitzé es el nombre maya del profeta Moisés.

La primera talla de la madera del árbol Tzité con la que se labró una imagen simbólica del Rilaj Mam fue una representación del «Nawal» o el «disfraz esotérico» de «el Gran Abuelo». Las semillas de maíz y las semillas del árbol Tzite o Zité tienen idéntico significado esotérico.

Mas, aunque el cuerpo de la voluntad o cuerpo causal de fuego está relacionado con la Sephiráh Tiphereth, para encarnar a Tiphereth el iniciado esoterista tiene que haber escogido antes el camino directo, la vía directa, que es el camino de los bodhisattwas de corazón compasivo, el camino de la cristificación y liberación total.

El iniciado esoterista que encarna a Tiphereth o el Alma Humana, que es el Cristo Íntimo, continúa realizando los siguientes sephiroth del árbol de la vida: Geburah o el Alma Espiritual, Yésed o el Íntimo, Bináh o el Espíritu Santo, Chokmah o el Cristo Cósmico, el Hijo, y Kether o el Padre Celestial, el Santo Anciano de los Días.

Así realizamos dentro de nosotros al Adam Kadmón interior. Mas el Adam Kadmón interior, individual, particular, únicamente puede ser realizado por el iniciado esoterista que practica durante toda la vida con su propia y única esposa, la magia sexual blanca, con la base sólida y firme de la desintegración de nuestros defectos psicológicos, de los que surge el sacrificio consciente por toda la pobre humanidad doliente.

“Adam-Kadmón debe nacer dentro de cada

uno de nosotros, mediante el poder maravilloso de la magia sexual”.

“Así llenaras cien lacrimatorias con la sal de tus ojos; así suspiraras espantosamente hasta luchar en ímpetu con el doloroso viento que pasa, destrozando cruelmente los pétalos perfumados de las flores de tus jardines, así sollozaras amargamente hasta herir de muerte las entrañas de la noche estrellada, os juro por el eterno Dios viviente, que de ninguna manera sería posible tu auto-realización íntima, si alejaras de tu vida la dicha del amor, la magia sexual.”

“Cuando el Anciano de los Días ha realizado los diez sephirots en sí mismo, se transforma en Adam-Kadmón, el hombre celeste.”
“Aquel que realice los diez sephirotes en sí mismo resplandece en el mundo de la luz con inefables esplendores crísticos.”
“Cuando el Anciano de los Días realiza los diez sephirots, entonces estos sephirots brillan como gemas preciosas, como piedras resplandecientes, en el cuerpo del Anciano de los Días.”

“Mercurio, el Hermes astrológico, es el dios de la sabiduría conocido en Egipto, Siria y Fenicia, como Thoth, Tat, Ad, Adam-Kadmón y Enoch.” (M. Samael Aun Weor).

Esotéricamente el árbol kabalístico de la vida y el árbol Tzité del Popol Vuh son uno y el mismo. Y el Adam-Kadmón o «el Corazón del Cielo», «el Adam Celestial», «el Adam Solar», que surge realizado con sus diez sephirots del kabalístico árbol de la Vida, es idéntico esotéricamente, espiritualmente, con el anciano Maximon o Rilaj Mam, el Gran Abuelo interior, individual, particular, dentro de cada ser, que es «tallado» del sagrado y espiritual árbol Tzité dentro de un iniciado esoterista que llega a la culminación del camino esotérico en la Tercera Montaña, después de la muerte y la resurrección esotérica del Cristo interior.

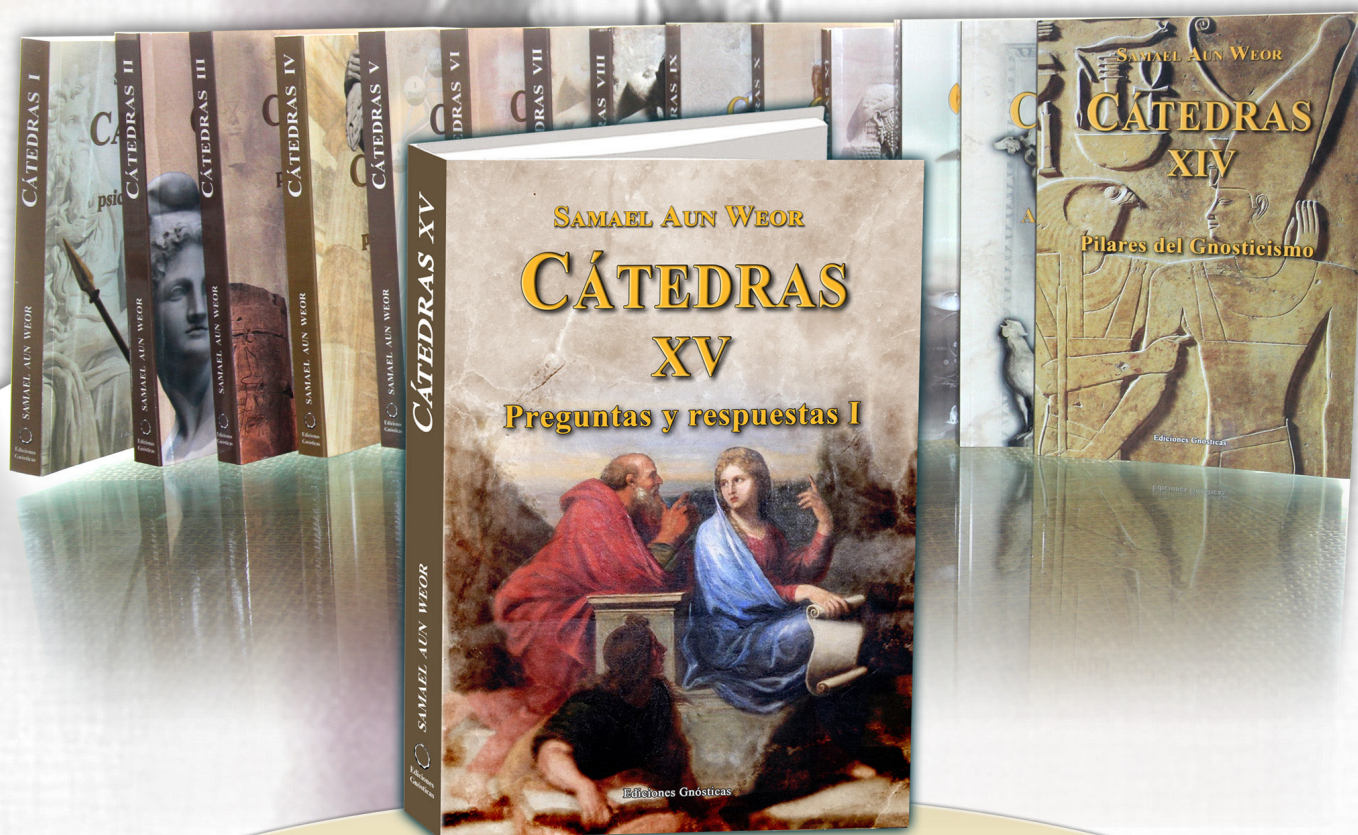
(*) “El árbol Tzité del Popol Vuh» es el Árbol de la Vida de la Kabbaláh hebrea, el árbol con sus diez sephirots kabalísticos. De este árbol sagrado surge primero el «Hombre de Madera» que es el iniciado esoterista que ha fabricado los cuerpos de fuego y ha levantado en cada uno de ellos sus correspondientes fuegos serpentinos; o sea, las cinco primeras serpientes de fuego: la serpiente o Kundalini del cuerpo físico, luego la del cuerpo etérico, y seguidamente las serpientes de fuego de los cuerpos astral, mental y causal o de la voluntad. Estas primero cinco serpientes de fuego están relacionadas con las sephirots del árbol kabalístico de la vida: Malkut, Yesod, Hod, Netzáh, y Tiphereth.

Ediciones Gnósticas España
www.edicionesgnosticas.com

COLECCIÓN CÁTEDRAS

Una colección indispensable.

*Trabajo de transcripción completo de las conferencias
dictadas por el V. M. Samael Aun Weor*



NOVEDAD EDITORIAL
CÁTEDRAS XV
Preguntas y Respuestas I



El rasgo psicológico particular de cada uno

Apuntes casi literales de la reunión de
tercera cámara del día 23 de febrero de 1972

Incuestionablemente, ciertamente los que estamos en el Real Camino, a veces quisieran irse a las montañas lejanas, lejos dijéramos, de la mundanal inmundicia, para dedicarnos exclusivamente a la vida espiritual, pero en realidad, hermanos, nada ganaríamos con aislarnos definitivamente. La vida en sí misma, en el sentido de interrelación, la convivencia con los nuestros, con los allegados, pues viene a ser una especie de escuela, un gimnasio, pero extraordinario, pues si lo sabemos aprovechar nos podemos no solamente autodescubrir, sino también eliminar el Ego, el mí mismo.

Aislados, refugiados en alguna montaña muy lejana, en alguna caverna, estamos prácticamente lejos del gimnasio y con eso no logramos lo que quisiéramos, no logramos la verdadera paz.

Necesitamos inevitablemente del gimnasio, de la convivencia, de la interrelación con todos nuestros semejantes, solo así podremos verdaderamente llegar a la autorealización, al autodescubrimiento, al autoconocimiento completo de sí mismo. Porque es en relación precisamente con el prójimo como nuestros defectos escondidos afloran y si estamos alertas y vigilantes como el vigía en época de guerra, entonces los vemos tal cual son en sí mismos; defecto descubierto debe ser eliminado. Lo importante es descubrirlo y solamente es posible descubrirlo en convivencia, en interrelación con nuestros semejantes.

Si estamos alertas podemos ver con asombro surgir determinado defecto que ni siquiera sospechábamos, que jamás pensábamos que dentro los cargamos. Afloran sí, salen a la superficie, aparecen precisamente cuando uno menos lo piensa, porque cuando más lo piensa, no salen a la superficie. Por todo eso, es que es tan indispensable convivir con la humanidad, por todo eso es que es tan urgente la interrelación humana, por todo eso es tan urgente convivir con el prójimo. Empero, por allá, en una caverna solitaria, lejos del mundanal bullicio, podemos dedicarnos a la vida contemplativa, espiritual, pero lo más grave, permanece oculto, denso. Aun en medio de la soledad de nuestros defectos, nos asaltarían incesantemente y lo más grave, que no tendríamos un gimnasio que nos permitiese un entrenamiento definitivo como para eliminar los “yoes”.

Es necesario ir comprendiendo el valor de la convivencia. Todo el mundo carga un “yo”, un mí mismo, un sí mismo, nadie es perfecto. Hemos dicho que ese tal “yo” es una suma de “yoes”, no es “yo” un sujeto, sino es una suma de sujetos, un conjunto

de agregados que personifican claramente nuestros defectos psicológicos. En la vida tenemos varios papeles, un papel para la escuela, otro para el templo, otro para el hogar, otro para la calle, etc., es una serie de papeles perfectamente definidos y nosotros vivimos una vida completamente automática, mecanicista, siempre estamos representando los mismos papeles, en el hogar, ya sabemos que representamos uno, en el templo otro, etc. Todos esos papeles se procesan ya netamente en una forma mecánica y no tenemos una verdadera individualidad.

Cuando pensamos que tenemos una individualidad, esa ilusión deviene de la memoria, que recordamos que hicimos esto o aquello, o que fuimos niños, hombres, gente joven, etc., una serie de recordaciones nos hace creer que tenemos una individualidad, mas no la tenemos, puesto que dentro de nosotros existen muchos sujetos. Obviamente dentro de todos esos sujetos el que más se destaca es aquel que caracteriza al defecto mayor que poseemos; parece que define

completamente las situaciones de todos los otros. Hay algunos que, por ejemplo, tienen el defecto de la ira, ese es pues, su error capital, de ahí surgen las diversas situaciones, de ahí se originan distintos órdenes de cosas, todos sus otros defectos giran alrededor de ese: la ira. Hay otros que tienen el defecto de la lujuria, toda su vida gira alrededor de ella, de ese defecto; todo el orden de cosas en que viven tiene por fundamento ese defecto, todas sus experiencias se basan en ese defecto. Otros tienen el defecto de la envidia y su vida gira alrededor de ella, se procesa alrededor de eso. Si es empleado de un banco, aspira a ser gerente, porque envidia ese puesto; si





son policías, querrán ser capitanes, y si son soldados querrán ser generales, porque envidian a los que están más arriba; si tienen un carrito, por ahí una triste carcacha, aprenderán y desearán tener un nuevo modelo, envidiarán a los que lo tienen; y toda la vida es un incesante esfuerzo, conseguir lo que codician. Obviamente, todo envidioso es un codicioso, es un parentesco extraordinario entre la codicia y la envidia, por eso dice Job: *“al codicioso lo consume la envidia y al necio lo mata la ira”*. Todo el que tiene codicia es envidioso y lo consume.

Lo interesante es que hay un defecto capital en cada uno de nosotros; de que podemos tener muchos defectos, pero hay uno fundamental. Uno siempre debe tratar, por todos los medios posibles de conocer su defecto fundamental, su defecto capital y eliminarlo, porque en esa forma precipita la caída de todos los otros defectos. Es como si a un edificio se le quitara su elemento básico, su piedra fundamental, obviamente queda en muy mala situación, obviamente desde ese momento comienza a fallar, a tambalearse. Así sucede con el Ego, hay que conocer cuál es su elemento más pernicioso y por ahí se debe comenzar el trabajo. Ese elemento básico, ese defecto fundamental es el que caracteriza, especialmente, nuestra psicología, ese que nos da ese tinte tan especial, tan particular que cada uno de nosotros carga. Porque no me pueden ustedes negar que, aunque todos tengamos los mismos errores, unos en una dirección y otros en otra, no hay duda de que tenemos un sello muy particular, ese sello está perfectamente definido por el defecto psicológico

más grande, y ese es el que determina los diversos actos de nuestra existencia. Eliminándolo será fácil eliminar todos los otros defectos.

En todo caso, la vida en sí misma es un gimnasio maravilloso que hay que saberlo aprovechar hasta el máximo. Todos quieren la liberación final, todos quieren penetrar en el mundo del Espíritu, la dicha sin fin, la suprema beatitud, pero no todos quieren pagar el precio. Resulta que nada se nos da de regalado, todo en la vida tiene un precio y el precio de la Autorealización Íntima del Ser es la propia vida, se paga con la vida, es caro ¿verdad? ¡Pero así es!

Todos quieren subir, pero nadie quiere bajar. No es posible subir sin antes haber bajado. A toda exaltación le corresponde una humillación, por eso, hermanos, si ustedes quieren subir, primero hay que bajar. Si observamos a los hermanos o miembros de las distintas organizaciones, vemos que todos aspiran a la luz inefable, quieren entrar al Nirvana, quieren estar en comunicación con los Mahatmas, convivir con los dioses inefables, etc., pero a ninguno de ellos se les ocurre bajar a la Novena Esfera; hundirse en los infiernos atómicos de la Naturaleza para trabajar, ¡eso sí no! Hasta miran con horror los mundos abismales, y la cruda realidad es que veamos a los mundos infiernos en sí mismos, constituyen la matriz del cielo, los dioses se forman en él. Así pues, hay necesidad de bajar para poder subir más arriba, más allá, para exaltarse aún más. Así pues, los mundos infiernos no han sido creados sin objeto, son necesarios repito, constituyen la matriz



de los dioses. Parece increíble que en las regiones abismales se formen los dioses y así es.

En el hecho mismo de conocerse a sí mismo hay bajada, porque si uno se ahonda en sí mismo para conocer su Ego, sus defectos psicológicos, tendrá que hundirse en sus propios infiernos atómicos, puesto que esos distintos elementos que forman el Ego, en sí mismo, están dentro de nuestros propios infiernos atómicos. Para conocerlos hay que bajar a esos infiernos, hundirse en sus propios abismos con el propósito de autoconocerse, y no buscar escapatorias, evasivas. Si uno quiere irse para los cielos, el Nirvana, sin haber tenido la molestia de sumergirse dentro de sí mismo, sin haber bajado a sus propios infiernos, pues lo único que consigue es el fracaso.

Todo lo que uno lee por ahí, todo lo que uno escucha por ahí, no concuerda con la cruda realidad de lo que somos; hay frases muy bonitas, de relumbrón. El Evangelio Crístico habla crudamente: *“el que quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame”*. Esto de negarse a sí mismo es muy duro, tiene uno, para negarse a sí mismo, tiene que dejar a un lado la autoconsideración, el amor propio, etc. Uno siempre tiene la tendencia a autoconsiderarse, uno se quiere demasiado a sí mismo, uno desea siempre justificarse. A veces hacemos muchas piruetas con la mente para disculparnos a sí mismos de nuestros propios errores. Indudablemente, no queremos negarnos a sí mismos, y ese es un grave error, el que quiera realmente autorealizarse, tiene que negarse a sí mismo, ponerse despiadado consigo mismo, jamás justificarse, nunca disculparse, nunca esconder los errores de sí mismo, porque lo curioso es que uno tiene errores y lo sabe que los tiene y se vive escondiéndolos de los demás y no solo de ellos, sino de sí mismo, no quiere verlos, prefiere olvidarlos, sabe que los tiene y prefiere esconderlos. Claro,

en esa forma, lo que hacemos es custodiar al Ego, conservarlo, robustecerlo, aplazar su destrucción en el tiempo, en otros términos, dijéramos, perpetuar el error.

Cuando uno comienza verdaderamente a ser despiadado con uno mismo, cuando ya no busca evasivas de ninguna especie, cuando ya no quiere justificarse más, cuando ha eliminado completamente toda autoconsideración, entonces el Ego se disuelve, eso es claro. Conforme el Ego se va disolviendo, la Conciencia que está embutida dentro de ese Ego, se va liberando, y conforme se va liberando, va despertando. Cuando el Ego se ha eliminado totalmente, radicalmente, absolutamente, entonces esa Conciencia queda despierta verdaderamente, convertida en lo que se llama el Embrión Áureo, o la Flor Áurea. Tal flor tiene que quedar en completo equilibrio entre lo espiritual y lo material, pero para llegar nosotros a poseer la Flor Áurea, necesitamos ser despiadados con nosotros mismos, no buscar evasivas de ninguna especie, no buscar justificaciones o disculpas; reconocer nuestros errores siempre, declararnos enemigos a muerte de sí mismo, ese es el camino que ha de conducirnos a la eliminación del Ego, ese es el camino que ha de conducirnos a la muerte.

Necesitamos morir de instante en instante, de momento en momento, solo con la muerte adviene lo nuevo. Empero como les digo a ustedes el Ego no es un individuo, sino una suma de sujetos, un conglomerado de diversos “yoes” que riñen por la supremacía, que quieren agarrar el control de toda la máquina orgánica, que quiere cada uno ser el amo y señor. Hemos de ir al grano, empezar por saber cuál es nuestro defecto mayor, por ahí precisamente es por donde hay que comenzar, por ese que nos caracteriza y que siempre nos ha caracterizado y que viene a constituir prácticamente nuestra nota principal de



morir; lo demás, queda tan vacío como si se destruye la base de una máquina, esta se va al suelo, como si se acabara con los cimientos de un edificio, indudablemente éste se derrumba inevitablemente.

Lo que es necesario, mis caros hermanos, es que ustedes se propongan a morir en sí mismos. Cuesta demasiado trabajo que ustedes se propongan a morir en sí mismos, el enemigo de esa resolución es el “yo principal” que nos caracteriza a nosotros, llámese ira, orgullo, lujuria, es el principal, pero es el principal, de ninguna manera quiere desaparecer, es el principal, que acaba con las mejores resoluciones. Es el principal, nos da un carácter ya de costumbres, ha puesto en nosotros un sello, es tan grave ese sello que cuando se elimina, es como si hubiéramos muerto y vuelto a nacer. Nuestros semejantes, nuestros amigos, nuestros parientes nos desconocen, dicen ¿qué pasó? ¿No es este mi pariente, mi amigo, mi doliente? ¿Qué es lo que ha sucedido? ¿Por qué se ha vuelto así? Es decir, todos se extrañan. Cuán difícil es que ese defecto principal que nos caracteriza sea eliminado, no es tan fácil, es el que ha puesto el sello en nosotros. Repito, es la base principal de nuestro carácter, el todo, ese que hemos tenido desde el nacimiento y que nos ha definido toda nuestra existencia. Es él precisamente, el que nos ha dado la idiosincrasia psicológica que poseemos; condiciona al pensamiento de manera que la mente está embotellada, dijéramos, en ese defecto principal.

La gente no sabe pensar por sí misma fuera de la botella en que está metida, trabaja la mente en virtud de su propio condicionamiento. De cualquier salida que tratemos de hacer de aquí, de allá, de acullá, seguro que se desliza por los cauces ya conocidos. El caso es que es marcado siempre por el defecto que nos caracteriza y parece que nunca tenemos ganas de salir de esos cauces y cuando de verdad

anhelamos salirnos, siempre volvemos como la vaca vieja, por el mismo portón. Dicen que: “vaca vieja no olvida el portal”. Bueno, eso es verdad, y volvemos: “vuelta la burra al trigo”, y eso es completo en cada uno de nosotros con nuestros defectos, siempre giramos una y otra vez, repitiendo lo mismo y aunque sepamos que así lo hacemos nunca dejamos de hacerlo, he ahí lo grave.

Por ahí hay un hermanito del Movimiento Gnóstico; alguien cuyo nombre no menciono. Quiero referirme a cierto misionero, claro, de muy buenas intenciones, pero con determinado defecto de tipo psicológico. Como quiera que no cito nombres y apellidos, puedo darme el lujo de narrar, sin que haya murmuración. En determinado pueblo de Centro-América se le da la hospitalidad en una casa; pues ya está enamorando a la señorita de la casa, tiene que ser la señorita de la casa donde le dan hospitalidad, no otra, no se le ocurre. Llega por allá a otra ciudad, a un pueblo de Sudamérica y le dan hospitalidad y enamora a la señorita de la casa. Lo corren de la casa, es misionero y es buen misionero y no le he retirado de esa misión, porque nadie es perfecto, y no estamos llamados a juzgar a nadie. Y así donde le den hospitalidad, de ahí le corren y le tuve que escribir, decirle, “tú tienes que cumplir tu misión, porque yo, Samael Aun Weor escribo para que tengas pan, abrigo y refugio”. Y él con disculpas, cincuenta mil promesas, y por allá de Maracaibo, llegan las quejas y como dice el dicho: “vuelta la burra al trigo”, “vaca vieja no olvida la puerta”, eso es verdad. Ese “yo psicológico” de enamoramiento, ese es lo que lo caracteriza. Últimamente ya no me han venido esas quejas, pero aún no ha disuelto ese “yo”; pues no tardarán las quejas, hasta que se resuelva ese hermanito a disolver ese “yo”. Lo interesante es eso, siempre lo mismo.

Ahora, conozco a un XX hermano; lo caracteriza la ira, reconoce que lo que más

destaca es el demonio de la ira, tiene ganas de transformarse, pero repite lo mismo, es un disco muy rallado. Así pues, resulta interesante saber que siempre destaca un “yo”, que caracteriza y eliminarlo es tanto como dar un cambiao, nunca está dijéramos el pensamiento libre, siempre está embotellado en algo.

Recuerdo el caso de un XX hermano, pues hasta era buen elemento; pero si digo buen elemento meto la pata: bueno, solamente el Padre que está en secreto. Era un luchador gnóstico, quiero referirme al bodhisattwa de Yohani, bodhisattwa caído. Yohani, es nada menos que el vidente del Apocalipsis de San Juan, el bodhisattwa del vidente ese, es el que está caído. No hay duda que el vidente de Padmos, ese que escribió el Apocalipsis de San Juan, fue un gran iluminado, un gran Maestro, pero en nuevas existencias se dejó caer. Mejor dicho, se cayó su bodhisattwa, porque debemos distinguir entre el Espíritu-Maestro y lo que es el bodhisattwa del Alma Humana del Maestro. El Maestro quiere venir al mundo, manda a su bodhisattwa a tomar cuerpo, cuando ya el bodhisattwa está listo, el Maestro llega, se mete en el bodhisattwa y cumple una misión en el mundo. Pero ese Maestro, después de la isla de Padmos envió por allá, en la Edad Media, envió a su bodhisattwa adelante. El bodhisattwa se fue de cabeza, lo agarraron los vicios, las pasiones, en fin, lo que pasó, fue de cabeza total, se cayó, y ahora anda de vida en vida. Claro, a través del tiempo el Ego de ese bodhisattwa se fue robusteciendo cada vez más y más hasta que se volvió insoportable. Alguna vez le hice ver sus graves errores, no los aceptaba, puesto que no los aceptaba intelectualmente. Lo saqué del cuerpo físico en astral, ya estando fuera de la forma densa, invoqué a su propio Real Ser, a su verdadero, a su Mónada, a su Maestro Secreto. En esos instantes, claro, comenzó a hacerse sentir el Maestro Secreto

dentro, vestido con su túnica blanca y no aguardó la enseñanza, la instrucción del Maestro. Como quiera que su mente estaba enfrascada, metida entre el Ego, al verse de pronto ostentando la blanca túnica, dijo: “yo tenía razón en mi concepto, yo tenía razón en lo que estaba diciendo, yo tenía razón en tal o cual cosa”. No aguardó explicaciones, ni aguardó instrucciones, ¿por qué? Porque la mente está entre el Ego y la mente piensa a su modo, como le da la gana, interpreta todo como le parece. Una señal luminosa luego se la acomodó para justificar sus debilidades. Estaba causando gran daño al movimiento, hubo necesidad de retirarlo, es claro, no me quedó más remedio y esto por orden superior.

Quiero pues que vean ustedes cómo trabaja el Ego, cuál es la manera. El pensamiento humano no es libre, está condicionado, embotellado, entonces actúa, funciona, piensa en función de su propio embotellamiento. Ahora, si multiplicamos a uno de estos sujetos por un millón o por tres mil millones de habitantes que tiene el mundo, ¿podemos decir en qué estado se encuentra la humanidad? ¿Cuál es el estado en que se encuentra? Verdaderos homúnculos racionales, humanoides, pero no humanos, llegar a ser humano en realidad, es algo diferente. No podríamos concebir al ser humano con el pensamiento embotellado entre el Ego, con una marca definida por el “yo”, con una característica inalterable, marcada por un defecto del “yo”. Sería imposible considerar humano al hombre en esa forma, solo un homúnculo racional puede ser así.

Estamos ahondando en algo que es importante hermanos, es necesario que nos veamos mejor, que nos veamos de distintos ángulos, porque debido a esa autoconsideración, no nos vemos en una forma completa. En alguna forma pensamos siempre de sí mismos lo mejor, pero no queremos reconocerlo de que somos lo peor.



Hay algo que necesitamos cambiar en cada uno de nosotros, eso es lo fundamental, necesitamos morir, porque naturalmente, si eliminamos el defecto fundamental, ya de por sí es como si se muriera, la eliminación de los otros defectos se precipita. Es difícil ver a alguien que provoque un cambio dentro de sí mismo, de esa naturaleza. Cada uno de nos, siente el anhelo de ese cambio, pero una cosa es sentir ese anhelo y otra cosa es realizarlo, es que cada defecto tiene resortes tan íntimos que no es fácil eliminarlos.

En quien predomina la ira, por ejemplo, hay tantas facetas. Uno de los defectos más graves para eliminar, es precisamente ese de la ira. Muchos se proponen hacerlo, yo no les digo a ustedes que no la hubiera tenido, cuando tenía desarrollado el Ego, tenía ira, pero cuando me propuse realmente destruirla, pues no busqué evasivas, al contrario: iba a donde encontrara a alguien que tuviera la amabilidad de insultarme.

Sí, recuerdo el caso de un hechicero que me aborrecía mortalmente. Cada vez que pasaba intencionalmente por su casa, usaba la palabra mordaz, se volvía incisivo, a eso iba yo, a que me insultara, debía insultarme. Ese caballero era una oportunidad que debía aprovechar, era para mí imposible pasar cerca de su casa sin encontrarlo para que me insultara y cuando me insultaba, estaba en plena acción, de que estaba estudiándome a mí, atento, en plena autoobservación, sin dividir la mente entre tesis y antítesis; es decir, con mente íntegra, abriéndome a lo nuevo, autoescudriñándome para conocer mis reacciones internas y externas, que palabritas podían herirme más o menos,

que reacciones se provocaban dentro de mí mismo ante el insultador, es decir, yo aprovechaba a mi Ego hasta el máximo. Después le daba las gracias al insultador y continuaba mi camino.

Pero a través de ese autoestudio, de esa autoexploración de sí mismo, de esa autoobservación de sí mismo, pude hacerle la disección a la ira, y después, ya me fue fácil eliminarla, pero tuve primero que descuartizarla, hacerle la disección. No sólo tuve ese insultador para mis fines, aprovechaba a otros muchos insultadores

con el mismo propósito. Lo que para

los demás podía ser una molestia, para mí no lo era, al contrario,

para mí, esos sujetos, los apreciaba bastante, me servían de gimnasio, me servían bastante, me servían de gimnasio. ¿Cómo iba a dejar de perder la oportunidad?

Los consideraba como un tesoro, un insultador para mí en aquella época, era como un tesoro que debía aprovechar. “¿Cómo lo voy a perder?” decía. Fueron muchos

los insultadores, claro, hoy en día estoy agradecido de los insultadores, porque gracias a ellos, pude autoconocerme un poco, hacer una asepsia moral de mí mismo: “extirpar el tumor de la ira”. Vean ustedes qué útil es la convivencia, yo no sé por qué ustedes se molestan ante los insultadores, no sé cuándo deberían aprovecharlos. Son extraordinarios para acabar con la ira, y así para los demás defectos, mis caros hermanos. La convivencia es extraordinaria, yo siempre la he aprovechado hasta el máximo.

Para lograr la castidad, obviamente, como quiera que yo estaba de bodhisattwa caído, aprovechaba la tentación absolutamente, sabía aprovecharla, me servía de gimnasio.



Alguna vez llegaba a determinado lugar, por ejemplo, hacer conjuraciones y todo a determinada dama, pues ella me recibía siempre en traje de Eva. Permanecía sereno, no lograba pues inmutarme en lo más mínimo, la aprovechaba para la castidad. No hay por qué salir corriendo, no, hay que pensar en aprovechar el gimnasio. Esa mujer comprendió que yo no era un individuo que se dejara llevar por lujurias, ni nada por el estilo y resolvió serenarse un poco. Quiero pues, que vayan comprendiendo este lenguaje, que aprovechen a convivir.

Hay enfermedades que también son útiles, hay que saberlas aprovechar. Por ejemplo, nuestro hermano Gil ha sufrido un poco por eso de su ingenio azucarero: ¿o no es así, hermano Gil? Puedes estar seguro de que en un pasado tuviste un buen apetito, tenías buen comer en pasadas existencias, obviamente tuviste en esta o en pasadas existencias el defecto de la glotonería. Te estoy diciendo esto porque sé que tú no te vas a ofender y te estoy ayudando, obviamente eso es claro. Por ahora se te obliga a tener esa dieta. Es bueno traer, por ejemplo, un manjar delicioso de esos que más apetecías, olerlo, sin embargo, renunciar, ahí está la medicina del Karma. Cada enfermedad es una medicina para curar un error. Traer ahora los manjares que más te gusten, olerlos, saborearlos, pero no comerlos, para aprovechar la medicina. Es el Karma, es la medicina que viene a eliminarte ese antiguo error; posiblemente que fue en vidas anteriores.

Hay otros, por ejemplo, que contraen diferentes enfermedades, por ejemplo, nuestro hermano... él quiso desarrollar la clarividencia con sus ojos mirando a la luna, y un día, uno de esos tantos, la luna se lo tragó, claro, ese fue el motivo concreto que la luna absorbe lo que... pero no hay duda de que en pasadas existencias pudo haber hecho malos usos, o cometer actos de crueldad y ocasionó la ceguera.

Hay quienes pierden las piernas o nacen paralíticos, no hay duda que en pasadas existencias, usaron las piernas para correr como bandidos, para mal, entonces ahora se les priva de las piernas. Empero todas estas enfermedades deben ser aprovechadas. Al ciego, aprender a desarrollar el infinito amor a sus semejantes. Al que perdió las piernas, tratar de disolver su Ego, buscar la forma siempre de caminar por la vida recta; pero entonces debemos saber nosotros extraer de esas enfermedades la medicina salvadora. Como quiera que busquemos nosotros la eliminación del Ego, necesitamos también comprendernos más a fondo, el modus operandi del Karma y que aprendamos a cooperar con él, así en vez de protestar contra el Karma, usarla bien, es una medicina. “Bienaventurado el hombre a quien Dios castiga” dice Job.

En todo caso, como sujetos, somos máquinas definidas por tal o cual Ego. No debemos pensar en nosotros como hombres, sino somos homúnculos racionales, lo que debemos es crear la disponibilidad al Hombre. Convertirnos en Hombres legítimos, estar dispuestos a eliminar los defectos, a morir. Lo que ha de nacer en nosotros es completamente diferente. ¿Qué es lo que ha de nacer en nosotros? Es el Ser. El Ser no tiene las características que nosotros tenemos.

El Ser no se desenvuelve por los caminos que nosotros nos desenvolvemos, el Ser no tiene una forma, el Ser dijéramos vive de instante en instante, no es del tiempo. Si dijéramos que después de la muerte continúa el Ser, estaríamos diciendo un absurdo. Todo lo que continúa tiene un principio, todo lo que continúa tiene un fin, y el Ser no tiene ni principio ni fin, por lo tanto, no podemos decir que continúe más allá de la muerte. El Ser vive de instante en instante, de momento en momento. Si dijéramos que el Ser tiene una característica definida, estamos equivocados, las



características definidas son para el Ego, no para el Ser, el Ser es el Ser y la razón del Ser, es el mismo Ser. El Ser es pleno, Él no está sólo, no está acompañado, se encuentra en plenitud; si dijéramos que el Ser está solo estaríamos mintiendo, porque el único que puede sentirse solo es el Ego. El Ser está más allá de ese sentimiento de soledad. Si dijéramos que está acompañado, esto de decir que está acompañado, que alguien necesita estar acompañado para poder estar con Él; no, el Ser no necesita que nadie lo acompañe, ni está solo, ni está acompañado, está en plenitud. Si dijéramos que el Ser aspira a la felicidad, estaríamos mintiendo, porque cuando uno aspira algo es porque se inicia a algo; uno aspira tener dinero, porque no lo tiene, el Ego aspira a la luz porque no tiene la luz, pero el Ser no aspira a tener nada, porque Él es luz, porque Él es felicidad. Así pues, el Ser no aspira a nada, porque el Ser está hecho de la sustancia misma de la felicidad.

Si dijéramos que por medio del intelectualismo llegamos al Ser, eso es falso, obviamente. La Sabiduría se transforma en Amor y el Amor en Felicidad, el Ser es eso, Felicidad, en Él hay Sabiduría, en Él hay Amor, en Él hay Poder, pero como síntesis de perfección, en Él hay Bienaventuranza sin orillas, sin límites; sin embargo, en Él hay un equilibrio extraordinario, único. Aspirar al Ser, o mejor dicho, morir en nosotros es necesario pues, para que nazca en nosotros eso que no tiene ninguna característica, eso que no es del tiempo, eso que no continúa, que no tiene un principio, que no tiene un fin, etc., etc.

V.M. Samael Aun Weor





"Edifiquemos nuestro Templo Interior"

XXV CONGRESO GNÓSTICO INTERNACIONAL DE ANTROPOLOGÍA

CIUDAD DE QUEBEC – CANADÁ
DEL 27 DE AGOSTO AL 2 DE SEPTIEMBRE 2021

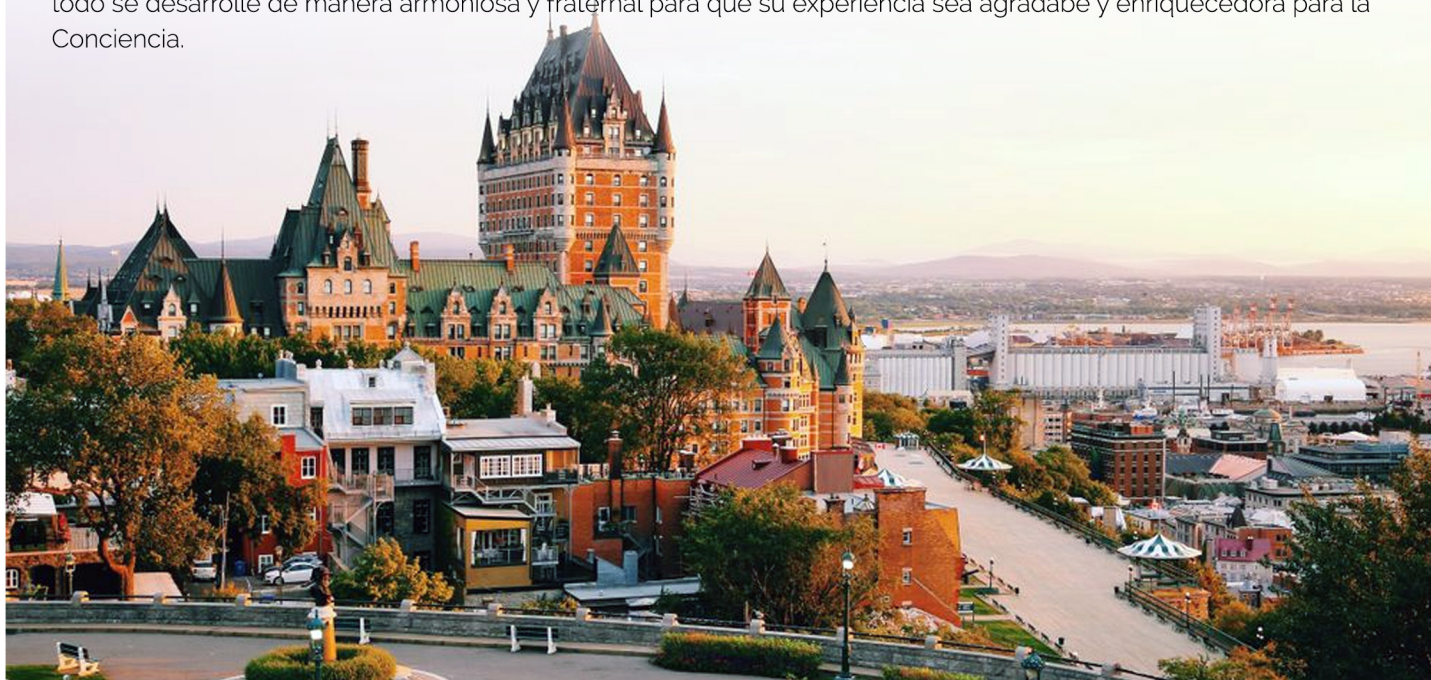


¡ Estás invitado a la ciudad de Quebec!

La Sede Mundial de las Instituciones Gnósticas (IGA) ha designado la ciudad de Quebec, Canadá, como sede del próximo Congreso Gnóstico Internacional de Antropología.

Todos los miembros y simpatizantes de nuestra institución están invitados a asistir a este gran evento cósmico cuyos objetivos son unificar fuerzas, compartir la Enseñanza Gnóstica y recibir las energías Crísticas que iluminarán nuestra Conciencia en beneficio de toda la humanidad.

La comunidad gnostica canadiense tiene la sincera intención de darle una cálida bienvenida y asegurarse de que todo se desarrolle de manera armoniosa y fraternal para que su experiencia sea agradable y enriquecedora para la Conciencia.



CONTÁCTENOS

Directores del Congreso
Bernard Morin & Martine L'Ecuyer
WhatsApp: 1-418-254-9392
congresoigacanada@gnosis.ca

IGA

AGIRA-IGAAS Canada
Sede Mundial



AGIRA-IGAAS CANADA

© Todos los derechos reservados 2020

INTI

el dios Sol de los Incas



En la mitología y sistema de creencias religiosas de los incas, Inti era el dios Sol, y una de las más importantes deidades del panteón inca. Como dios solar, Inti, fuente de toda vida, rey del cielo y del universo, está estrechamente relacionado con la agricultura, ya que el sol como cuerpo celeste proporciona a los campos la luz y el calor que necesitan para que crezcan los cultivos. De este modo, Inti era un dios muy venerado por los agricultores de la civilización inca. La cosa no quedaba ahí, ya que el Sapa Inca (rey del Imperio inca) afirmaba descender directamente de Inti, un hecho que aumentaba aún más el prestigio y la categoría de este dios.

Inti, hijo del Creador

Inti era hijo de Viracocha y su esposa, Mama Cocha. Los incas consideraban a Viracocha su deidad suprema, al ser el creador del universo, mientras que creían que Mama Cocha era la diosa del mar. Como creador de todas las cosas, Viracocha era el dios inca más importante, y su hijo Inti era el segundo en importancia por detrás de su padre. En cierta versión de una leyenda inca, Viracocha tuvo dos hijas además de Inti: Pachamama y Mama Quilla. La primera era (y es aún) adorada como diosa de la tierra, mientras que la segunda era la diosa de la luna. Mama Quilla era considerada por los incas la esposa de Inti, además de su hermana.

Inti, dador de vida

Como dios del Sol, Inti ejercía una poderosa influencia sobre las vidas de los incas. Éstos creían que Inti controlaba sus actividades agrícolas, siendo de este modo vital para su existencia. Es gracias al calor y la luz del sol que los cultivos pueden crecer y desarrollarse, por lo que los agricultores adoraban y rezaban frecuentemente a este dios.

Aunque Inti era por lo general un dios benévolo y generoso, era también capaz de enfurecerse terriblemente, y los eclipses solares eran considerados una manifestación de su descontento. En estos casos, los incas intentaban aplacar la ira de su dios mediante ofrendas.

Inti, antepasado de los reyes incas

Los reyes del Imperio inca afirmaban además ser descendientes directos de Inti. El fundador del Imperio inca, Manco Cápac, estaba considerado hijo de Inti. Según cierto mito, fue Inti quien dio al ser humano el don de la civilización a través de su propio hijo, Manco Cápac. En esta leyenda, Inti es descrito como un dios generoso que cuida de su pueblo. Al observar que los incas eran salvajes, anárquicos e incivilizados, Inti se sintió infeliz, por lo que llamó a su hijo Manco Cápac y a su hija Mama Ocllo ante su presencia. Inti les dio instrucciones para que bajaran a la tierra y enseñaran a los incas cómo vivir. Según las antiguas tradiciones de la región, así fue como nació la civilización inca.

Coricancha, la Casa del Sol

La importancia de este dios puede apreciarse también en el hecho de que uno de los templos incas más importantes, el Templo de Coricancha (palabra que significa ‘Casa del Sol’), situado en la antigua capital inca de Cuzco, estaba dedicado a él. Los historiadores creen que este templo fue construido durante el reinado de Pachacuti Inca Yupanqui, 9° rey o emperador inca, y era el lugar en el que el Villac Umu (‘Sumo sacerdote del Sol’ inca) presidía los ritos religiosos en honor a Inti.

Otros templos notables dedicados a este dios son el de Pisac (al nordeste de Cuzco), el de Ingapirca (situado en lo que hoy es Ecua-

destruido por los conquistadores españoles, y la mayor parte de sus piedras fueron empleadas para construir una iglesia en su lugar.

Inti Raymi, el festival del Sol

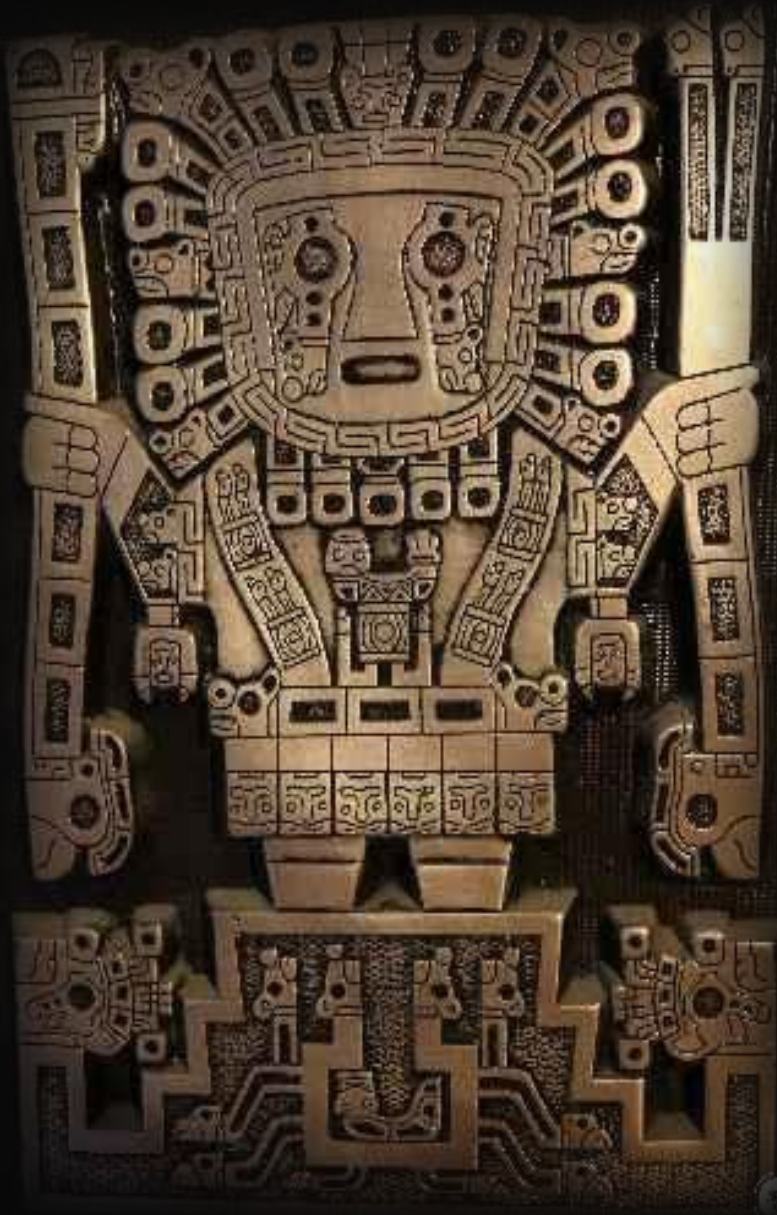
Había además un festival especial que los incas celebraban en honor a Inti. Era conocido como Inti Raymi, y se celebraba con ocasión del solsticio de invierno(1), en el mes de junio. Durante este festival, que duraba varios días, se sacrificaban llamas blancas y otros animales en honor al dios del sol, realizándose además otras ofrendas como alimentos e incluso tierras de cultivo. El festival aún se sigue celebrando hoy en día en toda la región andina, en países como Bolivia, Ecuador y Perú.

Cuando Inti aparece retratado en el arte inca, normalmente se le representa como estatua de oro, disco solar o máscara de oro. El oro es el metal precioso más habitualmente vinculado a este dios, y los incas creían que el oro era el 'sudor del sol'. Aunque la adoración de Inti ya no está tan generalizada como en el pasado, su imagen como sol reluciente aún puede verse en las banderas de dos naciones sudamericanas, más concretamente Argentina y Uruguay.

De todo esto se induce claramente que el Dios Inti era el Cristo-Sol, el Salvador del Mundo, la energía crística presente en todo lo creado, origen primigenio de todo lo existente.

Viracocha, Mama Cocha e Inti, son en realidad la sagrada Trinidad, Padre-

Hijo-Espíritu Santo, Brahma-Visnú-Shiva entre los hindúes, Isis-Osiris-Horus en el Egipto milenario.



Divinidad suprema inca: el venerable Viracocha, con la doble serpiente y los rayos crísticos emanando de su cabeza

(1) - Correspondiente al solsticio de invierno en el hemisferio norte, (fechas de Navidad)

CENTROS DE FORMACIÓN

dependientes de la Sede Mundial Instituciones Gnósticas

MÉXICO

Tel. +52 (33) 36189174
monasterio.guadalajara.iga@hotmail.com

CANADÁ

Tel. +52 (519) 7498544
gnostic_formation_center@hotmail.com

ESPAÑA

Tel. +34 93 7433458
monasteriosaw@gmail.com

USA

Tel. +1 (512) 3512062
mdecarrillo@yahoo.com



IGA

165



La espiritualidad y la mística occidentales han desarrollado a lo largo de los siglos sus propias elaboraciones filosóficas -en el sentido de ofrecer sus visiones sobre la realidad última- y prácticas destinadas a indagar en esa misma realidad -si es que indagar en ella es posible de alguna manera-.

Entre estas corrientes filosóficas y espirituales encontramos el llamado Hesicasmo, una doctrina y práctica ascética propia del monacato cristiano oriental que persigue, a través de la quietud, el silencio y la paz interior (tal como indica el mismo término griego hesykhía), la unión mística con Dios.

EL HESICASMO Y EL YOGA CRISTIANO





Los orígenes del Hesicasmo se sitúan en el siglo IV d. C., con los llamados “Padres del Desierto” (monjes que en el siglo IV abandonaron las ciudades para retirarse a las soledades de los desiertos de Siria y Egipto en una búsqueda personal y solitaria de Dios). La tradición continuó en el mundo oriental durante la Edad Media y fue impulsada en el Imperio Bizantino por el místico y teólogo de inspiración neoplatónica Gregorio Palamás durante siglo XIV, momento en que tuvo por uno de sus principales centros los establecimientos religiosos del monte Athos, en Grecia. Fue en ese mismo siglo cuando las prácticas del Hesicasmo, consideradas por sus detractores como una forma de quietismo, fueron atacadas por algunos de los teólogos bizantinos. Desde esa órbita griega, el Hesicasmo se difundió después por el ámbito eslavo, llegando hasta Rusia.

Hesicasmo, hesiquiasmo o, más raramente, esicasmo (del griego *hēsykhía*, “quietud, silencio, paz interior”) es la doctrina y práctica ascética, difundida entre los monjes cristianos orientales a partir del siglo IV, con los llamados Padres del Desierto.

Quien la posee se encuentra equilibrado, vive en paz y a la vez, calla y guarda silencio. Recuerda la actitud que Platón afirma corresponde al auténtico filósofo: que se mantiene tranquilo y se ocupa de lo que le pertenece. Y también se ajusta a las palabras del Libro de los Proverbios: *“El hombre sensato sabe callar; o al estilo del solitario de quien dice el profeta Baruq. Es bueno esperar en silencio la salvación del Señor.”*

En el Nuevo Testamento el mismo Cristo dice a sus discípulos: *“Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados y yo os daré descanso. Aceptad mi yugo y hacedos mis discípulos, ya que soy bueno y humilde de corazón, y encontraréis reposo (hesiquía)”*



para vuestras almas pues mi yugo es suave y mi carga ligera.” (Mt.11, 28-29).

Ammonas, sucesor de San Antonio en Egipto, habla de cómo la hesiquía es el camino propio del monje y escribe una carta mostrando que es el fundamento de todas las virtudes. Fueron los anacoretas los primeros en llamarse hesicastas. Si la virtud de los cenobitas (monjes que viven en comunidad) es la obediencia, la de los hesicastas (anacoretas o solitarios) es la oración perpetua. La búsqueda de la hesiquía es tan antigua como la vida monástica.

En el siglo VI, San Juan Clímaco, abad del monasterio del Sinaí y autor de la Escala del Paraíso, unió la hesiquía y el recuerdo de Jesús. La hesiquía es la adoración perpetua en presencia de Dios: *“Que el recuerdo de Jesús se una a tu respiración y pronto te darás cuenta de la utilidad de la hesiquía”*. La oración ideal es la que elimina los raciocinios y se convierte en una sola palabra.

La memoria de Jesús provee a este tipo de oración de forma y contenido. La unión del recuerdo de Jesús y la respiración será reemprendida por Hesiquio de Batos

que ya la llama Oración de Jesús: *“Si con sinceridad quieres ahuyentar los pensamientos, vivir en quietud, sin dificultad, y ejercer la vigilancia sobre tu corazón debes adherir la Oración de Jesús a tu respiración y pronto lo conseguirás”*. La unión de respiración y oración de Jesús en su fórmula desarrollada: *“Señor Jesús, Hijo de Dios vivo, ten piedad de mí, pecador”*, constituirá el fundamento del Hesicasmo bizantino y de Monte Athos en el siglo XIV.

«Cuando reces, inspira al mismo tiempo, y que tu pensamiento, dirigiéndose al interior de ti mismo, fije su meditación y su visión en el lugar del corazón de donde brotan las lágrimas. Que tu atención permanezca ahí, en la medida en que puedas. Te será de una gran ayuda”.

El objetivo del Hesicasmo es la búsqueda de la paz interior en unión mística con Dios y en armonía con la creación. Las tres características fundamentales del hesiquiasmo son: la soledad, como medio de huir del mundo; el silencio, para obtener la revelación del futuro y del mundo ultraterreno; y la quietud, para conseguir el control de los pensamientos, la ausencia de preocupaciones y la sobriedad.





Con alguna razón se ha calificado al Hesicasmo como una práctica que mantiene semejanzas con el Oriente, es más, muy probablemente hayan existido influjos provenientes de la India; aunque algunos sostienen que la influencia pudo ser a la inversa; la parte central de la doctrina se basa en una reunión con la deidad y para esto se da un conjunto de prácticas fisiológicas y psicológicas; por ejemplo mantener la inmovilidad física y psíquica (para esto lo más común era mirarse fijamente el propio ombligo) mientras se recita incesantemente la llamada “plegaria a Jesús” o “plegaria del corazón”.

Soledad, silencio y quietud son, por tanto, características del Hesicasmo y buscan, entre otras cosas, controlar los pensamientos, evitar las preocupaciones y conseguir la unión con la Realidad Última, con la deidad. Es por ello, y por comprender en la consecución de estos objetivos, una serie de ejercicios psico-físicos, por lo que el Hesicasmo ha llegado a ser comparado

con el yoga que encontramos en Oriente. Y es que, por ejemplo, una de estas prácticas de los hesicastas consiste en conseguir la inmovilidad de cuerpo y mente mediante la fijación de la mirada en el propio ombligo mientras se recita de manera incesante una frase siguiendo el ritmo relajado de la respiración. La frase en cuestión que se repite se conoce con el nombre de Plegaria a Jesús o Plegaria del Corazón, y dice: “*Señor Jesucristo, hijo de Dios, ten piedad de mí que soy pecador*”.

Las doctrinas hesicastas se recopilaron de forma tardía, ya en el siglo XVIII, en la obra *Filocalia*, donde se recogen textos de diferentes autores pertenecientes a esta corriente, y también aparecen en obras como el famoso *Relato de un Peregrino Ruso*, un escrito anónimo del siglo XIX. En estos textos no es difícil encontrar en varias ocasiones semejanzas conceptuales con filosofías y religiones de Oriente, tales como el budismo mahayana.





Aquí tenemos un texto atribuido aquí a Simeón el nuevo teólogo, uno de los santos de la iglesia ortodoxa, y se recoge una curiosa práctica de meditación propia del Hesicasmo que recuerda a las técnicas utilizadas en el yoga. He aquí lo que se dice: *“Entonces siéntate en una celda tranquila, aislado en un rincón y dedícate a hacer esto que te digo: Cierra la puerta, eleva tu espíritu por encima de todo objeto vano o pasajero. Luego, apoya tu barba contra el pecho, dirige el ojo del cuerpo conjuntamente con todo tu espíritu, al centro de tu vientre, es decir al ombligo, comprime la aspiración de aire que pasa por la nariz de modo de no respirar con facilidad y escruta mentalmente el interior de tus entrañas en búsqueda del sitio del corazón, al que todas las potencias del alma gustan visitar.*

Al principio, encontrarás tinieblas y una opacidad obstinada, mas si perseveras, si día y noche practicas este ejercicio, encontrarás, joh, maravilla!, una felicidad sin límites.”

La práctica hesicasta pretende alcanzar la “hesichya” palabra griega que significa la tranquilidad interior. Esta tranquilidad se considera fruto del desapego de los pensamientos que constituyen el yo e impiden que se manifieste la esencia divina o crística que mora en el corazón del hombre. Para ello, el método consiste en adoptar una postura corporal determinada que en unos casos se describe como la cabeza entre las rodillas, y en otros la barbilla junto al pecho y la mirada hacia el ombligo, cuya finalidad es forzar en cierto modo la respiración. Entonces, ayudados de un rosario de 100 cuentas con cada respiración y acompañando al gesto de respirar se recita primero verbalmente y luego sólo mentalmente la fórmula **Kyrie Eleison, Christe Eleison** (Señor ten piedad, Cristo ten piedad).

Esta fórmula es una manera de despertar la divinidad interior. Pronunciar el nombre es despertar la realidad, hacerla surgir. Se trata de una llamada incesante que invade la totalidad de la mente y del cuerpo. Uno de los grandes hesicastas, Simeón, dice: *“Respira suavemente, mira por la imaginación en el interior de tu corazón. Di, al ritmo de la respiración: **“Kyrie Eleison, Christe Eleison”,** esfuérzate en echar fuera todos los pensamientos”.*

Para los hesicastas, los pensamientos son los creadores del yo, y por ello los que nos alejan de nuestro centro. Los pensamientos son la fuente de los apegos porque surgen en nuestra conciencia como discursos seductores o incitadores según el caso. La manera de desvincularse de los pensamientos es gracias a la práctica del “monologion” (monos=uno; logos=pensamiento/palabra), la recitación de la fórmula *Kyrie Eleison* permite que la conciencia se centre en el corazón (símbolo de la verdadera naturaleza) y evite ir tras las sugerencias de los pensamientos.

Esta práctica se vincula, sobre todo en la tradición oriental cristiana, con el uso de los iconos como medios para centrar la mente a la vez que se recita la fórmula meditativa. Los iconos son símbolos de la naturaleza divina y de la luz que surge desde el interior. Los iconos reflejan símbolos como “el maestro”, “la ternura”, “la madre”, “la muerte transformadora”, “el protector”, entre otros.

Los hesicastas respiraban honda, profunda, y divinamente, para no morir sin saber porque un buen día empezaron a respirar. Los llamaban los monjes sin sueño. Uno de sus conventos más conocidos y numerosos, fue el de San Juan Bautista en Estambul, donde vivieron más de 700. Y allí los monjes sin sueño durante más de mil años cantaron el Evangelio, tradujeron la Biblia,

dibujaron iconos, y miniaturas y se dieron a los mantras cristianos hasta que Estambul fue conquistado por los turcos, y entonces se aposentaron allí los sufis, que practicaron su tradicional zikr o mantram. También se dedicaron a copiar libros sagrados, con bellas caligrafías iluminadas. A veces un mismo lugar sigue dando impresiones similares al ser humano por mucho que nos empeñemos en que somos diferentes y distintos. Es una pena que el hombre occidental haya olvidado su corazón, su cuerpo y su oriente. Los cristianos se fascinan con oriente y sus técnicas de meditación, etc. y no saben que hace muchos siglos ya el cristianismo encontró su camino de transformación, su koan zen, y los chakras.

El Hesicasmo era esa técnica y nació en el secreto de los desiertos y desde allí los Padres del Desierto lo transmitieron a sus discípulos. Dios dice: *«Donde está el tesoro, allí está el corazón»*. El hesicasta recuerda que va a Dios no sólo con el alma sino también con el cuerpo. Dios es sabor, hay que saborearlo, es alimento hay que comerlo, es un sonido, el sonido del silencio para escucharlo. Es hacer las cosas con alegría y con profundidad. Es seguir el mandamiento de amarás a Dios con tu corazón y toda tu alma. La posición era importante sentado con las piernas cruzadas, espalda ligeramente encorvada, mirada centrada en el corazón o el centro del abdomen, el ombligo. La respiración es fundamental. La inspiración es la vida, la expiración es la muerte, y la retención del aliento, es cuando escuchas tus latidos que es importantísimo en estos ejercicios. Mientras repites Jesús, Hijo de David, apiádate de mí, o simplemente, Jesús. Es necesario poner atención, intención, voluntad y estado de conciencia. El llamado o zikr sufi, es un recordatorio del nombre de Dios, de Allah, tiene mucho en común con esta técnica cristiana. La palabra se hace suspiro, soplo, ritmo de corazón y se

llega al éxtasis. El Hu, es el nombre divino que pronunciamos al respirar consciente o inconscientemente todos.

El monje es un guerrero que ha de descender a las simas de su interioridad, ir hacia el vientre, el abdomen, el ombligo y allí rescatar el alma que está encadenada y juntos subir hasta el corazón donde se ha de producir la divinización. En el Cantar de los Cantares, la Sulamita, exiliada, sube desde el desierto a la montaña, de lo más bajo del organismo a lo más alto por una palabra encantadora, que no es amable si no mágica y que está dentro del organismo. *El Verbo se halla en la conciencia del corazón.*

Filocalia significa amor a la belleza, y es que para los habitantes del desierto de Egipto (s. IV) – en un primer momento-, y para los monjes del monte Athos (Grecia) – diez siglos después (s XIV)-, la práctica del silencio de la mente y del corazón – para los primeros-, y la oración de Jesús -para los segundos-, era fundamental para alcanzar lo más bello y lo más bueno: la unión con la Belleza divina e increada o el amor de Dios como fuente de todas las cosas bellas.

Nos encontramos en las mismas raíces del monacato cristiano, cuando ermitaños y anacoretas, poblaban los desiertos de Egipto, Siria, Palestina y la península del Sinaí. Aquí nació la gran desconocida tradición hesicasta, es decir, la oración basada en el silencio y acompañada de la respiración. Sí, parece que esto es más propio de la sabiduría Zen que del cristianismo, pero al principio no fue así, de hecho, el Zen se inicia en China cuando la gran era de los Padres del Desierto se aproximaba a su fin en Egipto.

Fijos en las palabras escuetas de la oración y únicamente en ellas; no admiten

nada más, ni del exterior ni del interior, para mantener así la mente absolutamente sin forma y límpida. ***La sobriedad solo puede venir de dentro.*** No te figures la divinidad

en tu oración y no permitas a tu mente que reciba la impronta de cualquier forma, sino permanece inmaterial en presencia de lo inmaterial, y entonces comprenderás.



EVANGELIO DE FELIPE · (NHC II, 3) BIBLIOTECA DE NAG HAMMADI

Extractos



· Funda del Codex II de la Biblioteca de Nag Hammadi ·

Fuente imagen original: "The Claremont Colleges Digital Library (CCDL)" <http://cdl.libraries.claremont.edu/cdm/> "Outside cover of Codex II" por Basile Psiroukdis (photographer)

El *Evangelio de Felipe* constituye el Tratado 3 del *Códice II de la Biblioteca Copta de Nag Hammadi*, abarcando las páginas 51-86 de aquél.[1][2] Escrito en copto sahídico, la datación paleográfica del papiro apunta al s. IV e.c., si bien es generalmente admitido que provendría de un original griego, posiblemente redactado en Siria, y más concretamente en Edesa o Antioquía, entre la primera mitad del s. II y comienzos o segunda mitad del III. [3]

Considerado como "un escrito esotérico [del griego *ἐσώτερος*, «desde dentro, interior, íntimo»] para iniciados en la Gnosis" [4], el *Evangelio según Felipe* se adscribe, por sus características y peculiaridades, a la relevante *Gnosis Cristiana Valentiniana*.

Destaca en este *Tratado* su doctrina sacramental, enunciándose cinco sacramentos distintos: *Bautismo*, *Unción*, *Eucaristía*, *Redención* y *Matrimonio* o «*Cámara Nupcial*», constituyendo este último "la culminación del sistema sacramental" pues, es patente en esta «compilación de textos y sentencias», la sacralización de la unión del varón y la mujer como «lugar de revelación del Amor creador y salvador».[5] T. Elpizein, marzo 2015

“... puesto que si uno no da con Amor, no obtiene provecho de lo que ha dado.”(62 -5)

“Un asno, dando vueltas alrededor de una rueda de molino, recorrió cien millas y cuando lo desuncieron se encontraba aún en el mismo lugar. Hay hombres que recorren grandes trayectos sin adelantar un paso en dirección alguna. Cuando les sorprende el crepúsculo no han visto ni ciudad ni aldea, ni creación ni naturaleza, ni potencia o ángel. En vano se han esforzado los desdichados.” (63 11-21)

“Y la Compañera del {Salvador es} María Magdalena. El {Salvador} la amaba más que a todos los discípulos, y la besaba frecuentemente en la {boca}. Los demás {discípulos} le dijeron: «¿Por qué la amas más que a todos nosotros?». El Salvador respondió y les dijo: «¿Por qué no os amo a vosotros como a ella?». (63-645)

“Un ciego y un vidente, si ambos se encuentran a oscuras, no se diferencian entre sí; mas cuando llegue la luz, el vidente verá la luz y el ciego permanecerá en la oscuridad” (64 5-9).

“Si alguien se sumerge en el agua y sale de ella sin haber recibido nada y dice: «soy cristiano», ha recibido el nombre en préstamo. Mas si recibe el Espíritu Santo, tiene el nombre como un regalo. A quien ha recibido un regalo no se le quita, pero quien ha recibido un préstamo, se le exige (su restitución).”(64 12-22)

“El Misterio del Matrimonio es grande”... “Reparad en la unión {sin mancha} pues tiene {un gran} poder.” (64)

“No temas a la carne ni la ames: si la temes se enseñoreará de ti, si la amas te devorará y te paralizará.” (64 4-6)

[1][4] A. de Santos Otero, Los evangelios apócrifos, Evangelio de Felipe, pág. 387, Editorial BAC, 2006.

[3] Ibid. pág. 20.

[5] Jean-Yves Leloup, El Evangelio de Felipe, pág. 26. Editorial EDAF, 2004.



“Mientras estemos en este mundo es conveniente que nos esforcemos por conseguir la Resurrección, para que cuando nos despojemos de la carne seamos hallados en el reposo...” (66)

“La Verdad [ἀλήθεια] no vino desnuda al mundo, sino que vino en símbolos e imágenes; {el mundo,} de otra forma, no podría recibirla.” (67)

“Mientras Eva estaba en Adán, no existía la muerte, mas cuando se separó de él, sobrevino la muerte. Cuando ésta retorne y él la acepte, no habrá más muerte.” (68 23-26)

“Mediante el Espíritu Santo somos ciertamente engendrados, pero somos reengendrados por el Cristo. En ambos {casos} somos asimismo ungidos por el Espíritu y al ser engendrados hemos sido también unidos.” (69 4-8)

“Nadie podrá sin luz contemplarse a sí mismo, ni en una superficie de agua ni en un espejo; pero si no tienes agua o espejo, aun teniendo luz, tampoco podrás contemplarte. Por ello es preciso bautizarse con ambas: con la luz y con el agua. Ahora bien, la luz es la unción.” (69 8-14)

“Tres eran los lugares en que se hacían ofrendas en Jerusalén: uno de cara al oeste, llamado el «Santo»; otro de cara al sur, llamado el «Santo del Santo», y el tercero de cara al este llamado el «Santo de los Santos», donde solo podía entrar el Sumo sacerdote. El bautismo es el «Santo», la redención es el «Santo del Santo», mientras que la cámara nupcial es el «Santo de los Santos». El bautismo trae consigo la resurrección y la redención, {teniendo lugar} la redención en la cámara nupcial. Mas la cámara nupcial se encuentra en la cúspide...” (69 14-)

“Si la mujer no se hubiera separado del varón, no habría muerto con el varón. Su separación significó el comienzo de la muerte. Para esto vino Cristo, para rectificar la separación acontecida desde el principio y de nuevo unirlos a los dos, y para dar vida y unir a los que habían muerto por la separación.” (70 10-18)

“Los que dicen que primero morirán y {luego} resucitarán yerran. Si uno no recibe primero la Resurrección en vida, tampoco recibirá nada al morir. Así también al hablar del Bautismo dicen: «Grande es el Bautismo», pues si se recibe se vivirá.” (73 1-8)

“La Unción [χρῖσμα] es superior al Bautismo, pues es por el Crisma por el que hemos sido llamados «cristianos», no por el bautismo. Y Cristo fue llamado {así} a causa del «Crisma», pues el Padre ungió al Hijo, el Hijo ungió a los Apóstoles, y los Apóstoles nos ungieron a nosotros. El que ha recibido la Unción lo posee todo: posee la Resurrección, la Luz, la Cruz, el Espíritu Santo. El Padre le otorgó todo esto en la Cámara Nupcial, él sólo (como un regalo) lo recibió.” (74 12-22)

“Quien posee la Gnosis de la Verdad es libre; porque quien es libre [ἐλεύθερος] no peca, pues «quien peca es esclavo del pecado» [3]; la Madre es la Verdad, el Conocimiento [γνῶσις Gnosis] es el Padre. A aquellos a quienes no es permitido pecar el mundo les llama «libres». La Gnosis de la Verdad eleva los corazones de aquellos a quienes no les es permitido pecar, es decir, los hace libres y los enaltece por encima de este mundo...” (77 13-35)

“La agricultura de este mundo de {este} mundo requiere la cooperación de cuatro elementos esenciales. Se recoge en el granero solo como resultado de la acción natural de agua, tierra, viento y luz. Del mismo modo el Cultivo de Dios tiene cuatro elementos: Fe [πίστις Pistis], Esperanza [ἐλπίς Elpis], Amor [ἀγάπη Ágape] y Conocimiento [γνῶσις Gnosis]. Nuestra tierra es la Fe, en la que echamos raíces; el agua es la Esperanza, por la que nos nutrimos; el viento es el Amor, por el que crecemos; y la luz es el Conocimiento por el que maduramos.” (79 18-30)

“Si el matrimonio deshonoroso (del mancillamiento) permanece oculto, ¡cuánto más es el Matrimonio impoluto (sin mancilla)[4] un verdadero misterio! Éste no es carnal, sino puro; pertenece no a la pasión, sino a la voluntad; pertenece no a la tiniebla o la noche, sino al día y a la luz.” (81)



«Por ello dice el Logos: «Ya el hacha está puesta a la raíz de los árboles»[5]. Éste no podará, {pues} lo que se poda brota de nuevo, sino que cava{rá} hasta el fondo, hasta sacar la raíz. Jesús arrancó la raíz enteramente; otros, en cambio, sólo en parte. Nosotros mismos, cada uno de nosotros, penetre hacia la raíz del mal que está dentro de él, y arránquelo de raíz de su corazón. Será arrancado si lo reconocemos. Pero si lo ignoramos echa raíz en nosotros y produce sus frutos en nuestro corazón. Él nos domina. Nosotros somos sus esclavos. Nos hace cautivos, induciéndonos a hacer lo que no queremos, y lo que queremos no lo hagamos. [6] Es poderoso porque no lo reconocimos y mientras {esté allí -en el corazón-} sigue actuando. La ignorancia es la madre de {todo mal}. La ignorancia resultará en {muerte, pues} aquellos que provienen de {la ignorancia} ni fueron, ni {son}, ni serán...”...”{La Verdad} da la Libertad. El Logos dijo: «Si conocéis la Verdad, la Verdad os hará libres»[7] La ignorancia es esclavitud, la Gnosis es Libertad. Si conocemos la Verdad, hallaremos los frutos de la Verdad en nosotros. Si estamos unidos a Ella, nos aportará nuestra Plenitud [πλήρωμα Pleroma].”(82-8414)

“Si uno se hace hijo de la Cámara Nupcial, recibirá la Luz.”(864)



Signos convencionales de la transcripción:[entre corchetes: término griego del texto copto]

{entre llaves: texto añadido por el traductor o que puede sobreentenderse en el texto copto}

(entre paréntesis: término sinónimo o similar) H.T. Elpizein, marzo 2015

[1] Los términos en griego (koinonós κοινοῦνός) y en copto (hotre) empleados en el texto significan: compañera/consorte.

[2] Las cifras entre paréntesis al fin de cada extracto, indican el folio y las líneas que éste ocupa en el Códice II de Nag Hammadi.

[3] Jn 8,34

[4] «Honroso es en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; mas a los fornicarios y a los adúlteros juzgará Dios» (Hebreos 13: 4)

[5] Mt 3,10

[6] «Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago. Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que mora en mí.» (Rom 7,19-20)

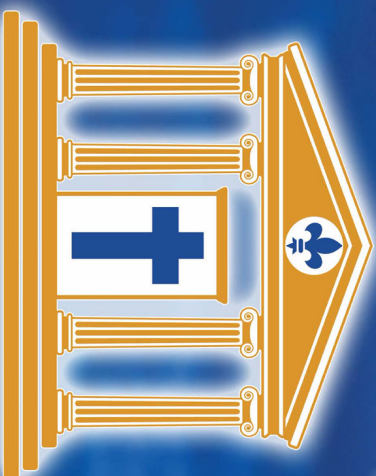
[7] Jn 8,32





©Ediciones Gnósticas de España
<http://edicionesgnosticas.es>

"Edifiquemos nuestro Templo Interior"



XXV CONGRESO GNÓSTICO INTERNACIONAL DE ANTROPOLOGÍA

CIUDAD DE QUÉBEC, CANADÁ
DEL 27 DE AGOSTO AL 2 DE SEPTIEMBRE 2021
CONGRESOIGACANADA.GNOSIS.CA

